

II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población

Guadalajara, México, 3 – 5 de Septiembre de 2006

La demografía latinoamericana del siglo XXI Desafíos, oportunidades y prioridades

La transformación económica en La Zona Metropolitana de Guadalajara y su impacto en el espacio urbano

Juan Jorge Rodríguez Bautista

Universidad de Guadalajara
rbj14451@cucea.udg.mx

María del Rosario Cota Yáñez

Universidad de Guadalajara

La transformación económica en La Zona Metropolitana de Guadalajara y su impacto en el espacio urbano¹

Juan Jorge Rodríguez Bautista²
María del Rosario Cota Yáñez³

Introducción

La revolución científica-tecnológica y las nuevas relaciones en la economía internacional han transformado las ciudades, lo cual ha propiciado un nuevo crecimiento urbano, vinculado al sistema de redes productivas que se desconectan de su entorno inmediato y transforman la estructura económica de las ciudades, por lo que se crean nuevos espacios económicos conectados con la red de producción global.

El nuevo modelo de crecimiento urbano es resultado de dos procesos fundamentales: la globalización de las actividades económicas, que implica una mayor complejidad de las relaciones económicas desarrolladas bajo redes, y el incremento en el uso de los servicios, en la organización de la economía de las actividades tradicionales, (minería, manufactura alimenticia, textil, entre otras) y los sectores modernos (industria automotriz, electrónica, servicios bancarios, entre otros), que requieren de los servicios avanzados⁴ para lograr la productividad y la competitividad.

Estos procesos tienen efectos en el espacio urbano mediante la modificación de las funciones de las ciudades en la región y en el país. En el ámbito social, habrá mayor desigualdad, que afectará a un sector de la población incapaz de insertarse en las nuevas actividades o funciones de la ciudad, debido a las encomiendas de las empresas; en el ámbito territorial se crearán otros centros económicos para las nuevas actividades y surgirán nuevos espacios sociales para la población de mayores recursos y la que sea segregada (Sassen, 1991;1998).

En este artículo se esbozan los cambios que se suscitan a raíz del surgimiento de una nueva forma de producción y de una manera de vincularse hacia el exterior. Para ello se plantea, en un primer apartado, analizar el impacto de estas nuevas formas de producción y vinculación en la organización de las ciudades. En un segundo apartado se analizan los cambios que se han manifestado a nivel país y en la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) a raíz de la aparición de este proceso globalizador. Por otro lado, se hace una revisión del desarrollo de la expansión urbana en la ZMG para tratar de explicar los cambios suscitados tanto con la dinámica demográfica como con el desarrollo económico, plasmado en el espacio urbano, es así, como se detectan los espacios económicos donde se ubican las actividades más importantes de la ciudad, para posteriormente determinar las características de los centros económicos y su evolución en 12 años.

Una aproximación al impacto de la nueva economía en la organización de las ciudades

La nueva economía se basa en la innovación y el conocimiento, se organiza en red y sus dimensiones son globales. Cada una de ellas manifiesta una serie de transformaciones en la manera de producir los bienes y cómo afectan la organización de la producción, que se caracteriza por ser flexible, descentralizada y con un incremento en el uso de capital intangible.

¹ Trabajo presentado en el II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Guadalajara, México del 3 al 5 de septiembre de 2006.

² Profesores Investigadores de la Universidad de Guadalajara, México. Correo electrónico: rj14451@cucea.udg.mx.

³ Profesor-investigador de la Universidad de Guadalajara, correo electrónico: macotaya@cucea.udg.mx, se agradece el apoyo del prestador de servicio social Javier Jiménez Rodríguez.

⁴ También llamados productivos, los cuales apoyan otras actividades para lograr mayor eficiencia. Las actividades consideradas en este grupo son: financieros, seguros, inmobiliaria, consultoría, servicios legales, publicidad, diseño, mercadotecnia, relaciones públicas, seguridad, generación y captación de información, investigación y desarrollo e innovación científica, telecomunicaciones, manejo y generación de datos.

La organización descentralizada de la industria genera un proceso productivo en red mediante cadenas de producción, participan empresas de distintas ramas industriales de la misma compañía o que son proveedores ajenos a ella, lo que conforma nuevas relaciones de producción intra e interindustrial. Los territorios experimentan los procesos de concentración y dispersión de empresas, de plantas y oficinas corporativas que pretenden abaratar costos y eficientar los recursos disponibles en los territorios, por lo que se produce una diferenciación de funciones que provoca otra manera de incorporarse a la nueva economía.

Genera alteraciones en el espacio urbano con tres efectos: *un nuevo proceso de aglomeración urbana, una reorganización en las redes de las ciudades y una reestructuración interna de las metrópolis.*

Los nuevos procesos de aglomeración urbana se reflejan con el surgimiento y la proliferación de grandes ciudades por dos vías: la expansión de las denominadas superciudades, megaciudades o megalópolis, y por el nacimiento y multiplicación de nuevos polos de atracción de población y de actividades económicas.

Por otro lado, como las metrópolis mantienen un atributo de concentración de funciones y control de aquellas que se dispersan, la red urbana entra a un proceso de reestructuración organizativa, en la cual cada metrópoli en diferentes latitudes tiene funciones concentradoras y controladoras de otras que se descentralizan a otras áreas urbanas que buscan penetrar a mercados o espacios industriales que faciliten el abaratamiento del proceso productivo; es decir, ocasiona un nuevo orden en la jerarquía de ciudades. A pesar de la descentralización productiva y de otras funciones estratégicas, la dinámica global provoca una mayor concentración de funciones centrales en unas pocas ciudades, lo que genera la desconexión de su entorno y una mayor vinculación con el exterior.

Pero esta reestructuración se lleva no sólo a una escala intermetropolitana, sino intrametropolitana, por lo que existe una modificación en la estructura urbana alterando algunas características básicas tradicionales: pasan de ser monocéntricas a policéntricas, de ser industriales a ciudades de servicios y de ciudades compactadas a difusas.

El proceso característico de la urbanización, en nuestros días, trae consigo una centralidad expandida (De Mattos, 1998) característica de las ciudades de países periféricos, en primer lugar, porque se tiene la idea de que el desarrollo y el bienestar de la población, incluso las mejores oportunidades, se dan en los espacios urbanos. Esto provoca el crecimiento irreversible de las metrópolis; sin embargo, el centro principal de la ciudad no es suficiente para el gran tamaño que empieza a tener la metrópoli, surgen otros centros económicos. Se observa: pérdida de importancia del centro histórico (principal), el surgimiento de ciudades dentro de la gran metrópoli y el desarrollo de nuevas centralidades demográficas y económicas; por lo que la metrópoli pasa de una categoría de ciudad monocéntrica a un espacio urbano policéntrico.

La expansión urbana y el cambio en la base económica traen consigo una serie de cambios en la morfología de las metrópolis. El proceso de industrialización generó un tipo de ciudad, en que lo urbano y lo rural están plenamente delimitados; ahora, los avances en las comunicaciones, la segmentación productiva y la creación de nuevos espacios económicos generan una nueva configuración suburbana, periurbana, y unos límites cada vez más difusos. La relación centro-periferia es confusa y difícil de delimitar, lo que de alguna forma provoca incertidumbre en cuanto a la forma de organización interna y las relaciones que empiezan a darse entre espacio urbano, suburbano y conurbado; las relaciones empiezan a perderse para dar paso a vínculos entre ciudades de otras latitudes, dejando fuera a un buen sector de la población y de las actividades económicas tradicionales, lo que provoca una dualidad urbana.

La influencia de la nueva economía en la Zona Metropolitana de Guadalajara

Cuando la economía global se encaminó a un mayor comercio internacional, México procuró no quedarse atrás y se enroló en estas tendencias. La entrada al Acuerdo General de Aranceles y Comercio⁵ significó el cambio de modelo económico en nuestro país, ya que el de sustitución de

⁵ GATT por sus siglas en inglés, hoy Organización Mundial del Comercio (OMC).

importaciones se había agotado, a pesar de no haber cumplido los objetivos planteados inicialmente.

A partir de ese momento se vio como buena estrategia firmar acuerdos comerciales con distintos países, inicialmente con nuestro principal socio comercial, donde ya existía un acuerdo no escrito, por lo que era necesario formalizarlo para comprometerse, ambos países, a mantener el vínculo comercial.

Lo que en primera instancia se puede observar es un cambio en la producción industrial, principalmente en la segmentación del proceso productivo, que inició con el desarrollo de las maquiladoras, lo cual permitió que firmas industriales trasladaran sus plantas a donde lograran mayor productividad y competitividad; buscando mano de obra barata, con cierta especialización en el trabajo requerido.

La segmentación productiva, generó la demanda de infraestructura y actividades que permitieran controlar dichos procesos productivos separados físicamente, pero vinculados en cuanto a las funciones y decisiones. Es así, como surge el desarrollo tecnológico en las comunicaciones, donde el internet es una herramienta de comunicación y traslado de información; es así, como nacieron empresas que apoyaron el desarrollo de necesidades en comunicación, como la elaboración de información para la toma de decisiones que serían aprovechadas por las empresas que se involucran en un mundo cada vez más complejo.

En México, este modelo provoca cambios en la base económica de algunas de las regiones del país, debido a la desconcentración que se hizo de las plantas productivas. Es así como una nueva región industrial denominada segunda frontera (Hiernaux, 1998), la cual se conforma por las capitales de los estados fronterizos,⁶ se especializa en la producción de bienes modernos, principalmente automóviles, estas plantas se relacionan con las oficinas centrales que se encuentran en la ciudad de México y su unión comercial se da con los mercados estadounidenses y de otras partes del mundo

En la zona centro-norte se articulan las tres zonas metropolitanas más importantes del país, en la cuales su especialización permite tener un control sobre sus regiones aledañas; por un lado, en Monterrey, la industria más importante es la metálica básica, la cual abastece de insumos a la industria automotriz, además, algunos servicios al productor se relacionan con las actividades que se ubican en la franja fronteriza, la segunda frontera y algunas ubicadas en territorio estadounidense. Guadalajara se especializa en la producción de bienes electrónicos, además de mantener el desarrollo de la industria alimenticia que le permite el control comercial de la zona pacífico.

La zona centro se mantiene como una de las más industrializadas de país; sin embargo, la desconcentración hace que en la última década desaparezcan establecimientos y personal ocupado, no el valor de la producción y el control de las empresas más importantes del país. Lo anterior implica que, concretamente, la ciudad de México delegó procesos productivos a otras regiones, pero mantuvo sus oficinas corporativas; es decir, no tiene la producción en su territorio, sin embargo, las siguen controlando, este fenómeno se denomina “terciarización de las manufacturas” (Méndez 1997). Por otro lado, existe una concentración de los servicios financieros, la actividad comercial y varios de los servicios profesionales, lo cual significa que la región centro es el punto nodal de la economía nacional con la global (Parnreiter, 2001).

Esta función que muestra la ciudad de México se puede valorar en relación al control que tiene de las empresas más importantes del país. En 1997, el Distrito Federal junto con los municipios metropolitanos de la ciudad de México contaba con poco más del 49%, mientras que en el año 2000 acaparó más de 60% y para el 2001 rebasó el 66%. El resto de las zonas metropolitanas tuvieron decrementos en el porcentaje de participación, salvo la ciudad de Chihuahua. La situación mas grave fue la ciudad de Guadalajara en 1997 contaba con el 7.8% de estas empresas y para el 2001 sólo acaparó al 2.8% (ver cuadro 1).

⁶ Sonora, Chihuahua, Coahuila y Nuevo León.

Cuadro 1. Distribución de las 500 Empresa más Importantes por zona metropolitana

	1997	%	2000	%	2001	%
Zona Metropolitana de la Ciudad de México	247	49.40	304	60.80	332	66.40
Zona Metropolitana de Monterrey	69	13.80	53	10.60	52	10.40
Zona Metropolitana de Guadalajara	39	7.80	22	4.40	14	2.80
Zona Metropolitana de Torreón	15	3.00	6	1.20	6	1.20
Zona Metropolitana de Puebla	8	1.60	7	1.40	6	1.20
Ciudad de Mexicali	8	1.60	6	1.20	4	0.80
Ciudad de Chihuahua	7	1.40	8	1.60%	8	1.60
Ciudad de Durango	6	1.20	5	1.00	3	0.60
Otras Ciudades	101	20.20	89	17.80	75	15.00
Total	500	100.00	500	100.00	500	100.00

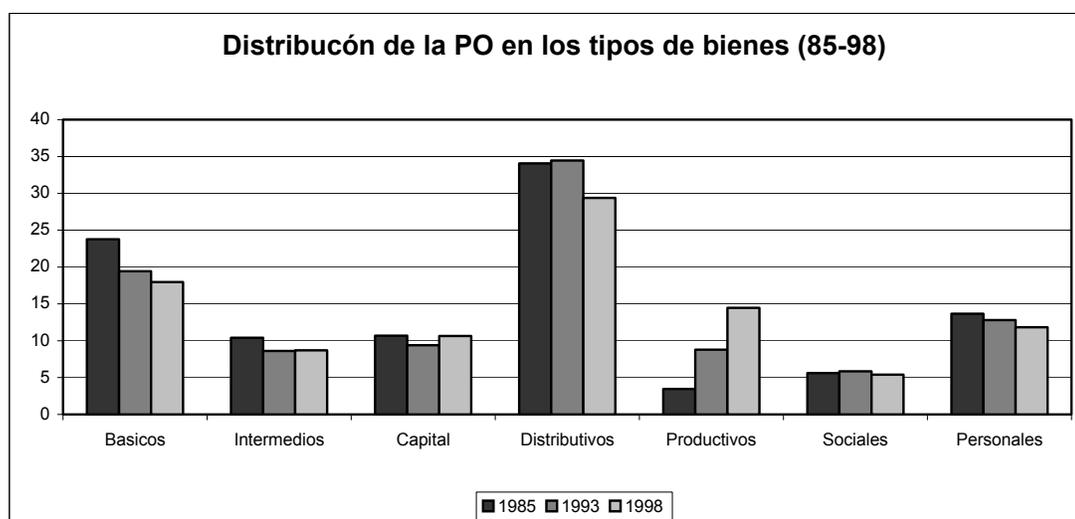
Fuente: Elaboración propia con base en los datos publicados por la Revista Expansión varios años.

A pesar de lo anterior, Guadalajara se mantiene como la tercera ciudad industrial del país; no obstante, está muy por debajo de las dos primeras, lo que hace pensar que su desarrollo económico no alcanza para generar actividades importantes en una economía cada vez más globalizada; esto obliga a replantear las políticas industriales vigentes, así como aprovechar las condiciones que están generándose con el desarrollo de la electrónica, la cual le permite conectarse con los mercados más importantes de este ramo en el ámbito mundial.

La aparición de la industria electrónica en Guadalajara generó un reacomodo en la base económica de la ZMG, para 1985, sobresalía la producción de bienes básicos manufactureros y los servicios distributivos, pero para 1998, surgieron la industria de bienes de capital y los servicios productivos como los más dinámicos, por lo que se alteró la estructura económica.

La industria de bienes básicos⁷ es la que aparece con el mayor porcentaje de personal ocupado (PO); sin embargo, al final de la década se redujo. Mientras que en 1985 la diferencia porcentual de esta industria contra la de bienes intermedios⁸ y de capital⁹ era de 14 y 13 puntos, respectivamente, para 1998 fue de tan sólo 9 y 7 (Ver gráfica 1). La disminución entre estos sectores se observa, en mayor medida, dentro del valor agregado (VA), ya que en 1985 era de 12 y 16 puntos porcentuales, pero en 1998 la diferencia fue de sólo 2 y 6 (ver gráfica 2). Es aquí donde se detecta el cambio, aparecen actividades como la electrónica y la química, que junto con la industria alimenticia, son las que dominan el desarrollo industrial de la ciudad.

Gráfica 1



Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Económicos de 1986, 1994 y 1999, INEGI.

⁷ Industrias alimenticia, textil, del cuero, la madera y el papel.

⁸ Industria: química, mineral metálico y no metálico.

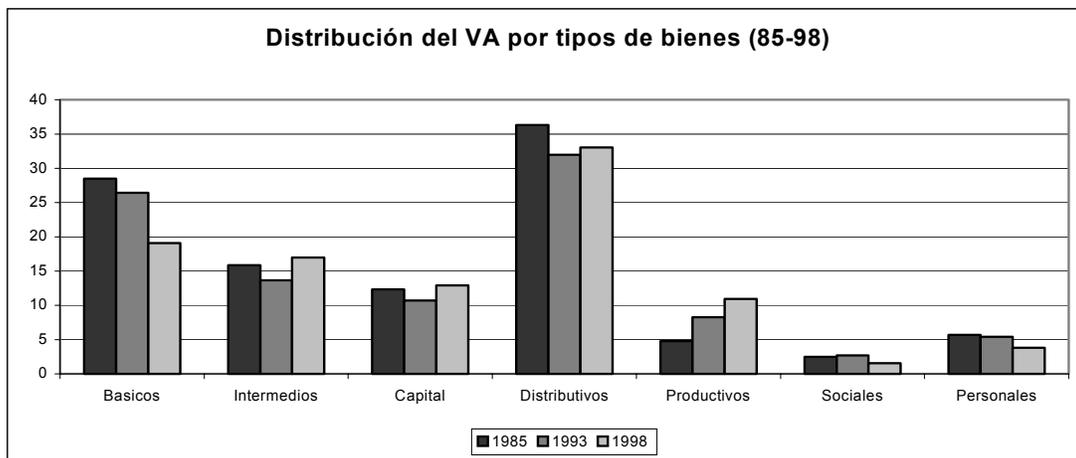
⁹ Industria de productos metálicos, maquinaria y equipo.

Dentro del sector terciario se observan pocos cambios, ya que los servicios distributivos¹⁰ tienen el control de la ciudad; el ritmo de crecimiento que manifiestan los servicios productivos¹¹ es relevante. En 1985, estos últimos apenas rebasaron el 3% de la PO, mientras que en 1998 alcanzó 14%. Si a esto se agrega el comportamiento del resto de los servicios, los cuales empiezan a disminuir, se encuentra que la ciudad se está desarrollando en actividades que tienen que ver con el desarrollo de otras actividades y no necesariamente con el crecimiento poblacional o del ingreso, que por lo general tanto los servicios sociales¹² como personales,¹³ crecen por estas situaciones (ver cuadro 1). Por el lado del VA, se observa, también una reducción en las diferencias entre estos dos servicios; sin embargo, la hegemonía la mantienen los distributivos sobre todo por el desarrollo que se ha dado dentro del comercio al por mayor (ver gráfica 2).

Lo anterior permite argumentar que la industria tradicional está disminuyendo su relevancia, para dar paso a otras ramas industriales, que aunque no aparecen como las más importantes, sí muestran una estabilidad entre el periodo de análisis, tal es el caso de la industria electrónica. Esto muestra una tendencia de transformación a lo que se argumenta que Guadalajara está jugando en los dos mercados: en el local con la industria alimenticia, y en el mundial, con la industria electrónica. Por el lado de los servicios, los denominados al productor muestran una tendencia favorable, aunque queden todavía muy lejos de los distributivos (comercio); sin embargo, el haber triplicado el PO y el VA es una justificante para considerar este sector como el más dinámico.

La Zona Metropolitana de Guadalajara está viviendo una etapa de transición, al pasar de una dinámica regional-nacional a una global; sin embargo, esta tendencia trae ciertas transformaciones económicas y demográficas que la orillan a modificar sus relaciones con las regiones.

Gráfica 2



Fuente: Elaboración propia con base en los Censos Económicos de 1986, 1994 y 1999, INEGI.

En un contexto global, la zona metropolitana comienza a relacionarse con otros territorios por medio de las empresas, cuyos vínculos se dan desde el punto de vista de la producción y la comercialización. Muchas de las industrias ubicadas recientemente en Guadalajara, se relacionan con otros territorios, realizando una parte del proceso productivo,

¹⁰ Actividad comercial y del transporte.

¹¹ Servicios financieros, de bienes inmuebles y profesionales.

¹² Servicios educativos y médicos.

¹³ Servicios personales, de esparcimiento, restaurantes y hoteles.

tomando decisiones que afectan al proceso anterior, o por medio del intercambio de bienes y servicios, vía comercial.

El crecimiento urbano en la zona metropolitana de Guadalajara: mismo patrón, nuevas estructuras

La expansión de las ciudades se manifiesta con base en las condiciones económicas y políticas de sus países y regiones. Los de mayor desarrollo han tenido sus etapas de urbanización primero que los más atrasados; aunque, los procesos económicos actuales afectan más rápidamente, incluso de manera diferenciada, a los anteriores.

Sin embargo, en todas las ciudades se detectan cuatro etapas de crecimiento: urbanización, urbanización-suburbanización, suburbanización y desurbanización. Es así como los espacios urbanos tienen diversos momentos, en los cuales el crecimiento físico y demográfico se alteran: nacimiento, juventud, madurez y vejez. Pero esta última no necesariamente tiene que ver con la desaparición del espacio urbano, sino más bien con una reestructuración del mismo, lo que significa que se pasa de ciudades industriales a metrópolis de servicios. Durante la década de 1990 se empezaron a realizar trabajos que pretendían explicar que las ciudades, en vez de desaparecer, entrarían en una estrategia de sobrevivencia ante las tendencias descentralizadoras de la industria y del avance en los medios de comunicación, los cuales permitieron la comunicación en cualquier parte del mundo.

Cuando una ciudad desarrolla la etapa de urbanización (juventud), los habitantes se concentran en la zona central para después disminuir exponencialmente conforme se va alejando del centro (Clark, Citado por Precedo, 1996); cuando se alcanza la etapa de suburbanización (madurez) se muestran dos efectos: una ligera disminución en la zona central, para después caer bruscamente conforme se va incrementando la distancia (Tañer y Sherratt, Citado por Precedo, 1996). En la etapa de desurbanización (vejez), la concentración ya no se da en la zona centro, sino en las partes intermedias de la ciudad, moviéndose conforme se va expandiendo la mancha urbana (Newling, citado por Precedo, 1996).

En cualquiera de las etapas la concentración poblacional va descendiendo conforme se acerca a la periferia, esto se debe a razones de tipo económico, social e histórico. En el primero, el precio del suelo es una condición de concentración ya que limita los tipos de zonas habitacionales condicionando el crear multifamiliares, grandes residencias o pequeñas viviendas. En el ámbito social, las diferencias raciales, socioeconómicas, las costumbres y la convivencia barrial hacen que la población se distribuya bajo ciertos criterios. Desde el punto de vista histórico el mantener una tradición, el conservar un estatus y el ser parte de la historia de la ciudad, mantiene a la población en los espacios tradicionales, los cuales conservan un estilo y una cultura que se van transformando para dar paso a una ciudad diferente, pero, que en ciertos lugares, busca mantener sus antecedentes.

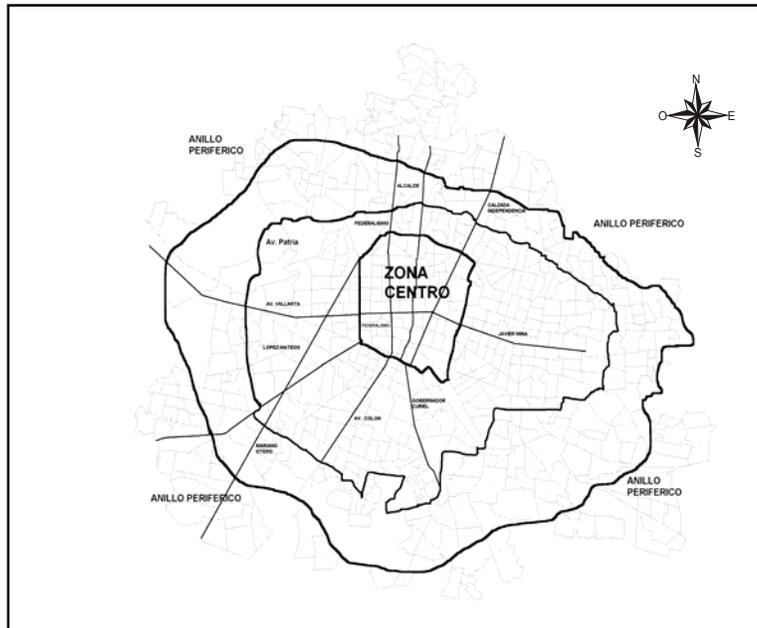
A pesar de estos factores, en las ciudades de países subdesarrollados es importante considerar otros aspectos que condicionan la distribución de la población: la accesibilidad, la estructura y el equipamiento urbano, las condiciones de la zona en cuanto a la factibilidad de construcción y la contaminación urbana. Cada uno de ellos permite que no exista un patrón claro de distribución, pero sí una relación más o menos clara entre la concentración poblacional y los ingresos familiares, ya que la población de mayores ingresos usa el suelo habitacional de manera extensiva (predios más amplios), aprovechando la capacidad de compra que tienen; mientras que la población de bajos ingresos utiliza el suelo de manera intensiva (terrenos pequeños), con el fin de adquirirlo más barato y sacarle más provecho. A pesar de lo pequeño de las fincas, el tamaño de las familias propicia mayor concentración en estas zonas.

La población tiene una movilidad de acuerdo a la función de capacidad económica, la percepción social del entorno, el impacto que pueda darse de las externalidades negativas o positivas y las condiciones en que se encuentra la zona con relación a la infraestructura y equipamiento urbano. Esto hace que Guadalajara pueda tener una particularidad en cuanto a su distribución poblacional, la cual permite identificar nuevos espacios con mayor dinámica, debido a que la zona centro se encuentra en una etapa de despoblamiento, a pesar del crecimiento que sigue experimentando.

La situación demográfica de la metrópoli es de una desaceleración del municipio central con relación al incremento de los municipios conurbados. A pesar de que Guadalajara tuvo una tasa de crecimiento elevada durante los inicios de la segunda mitad del siglo XX, el municipio de Zapopan fue el que mostró mayor crecimiento; en cambio para los años 1980-2000, Tonalá y El Salto fueron, respectivamente, los que crecieron más, mientras que Guadalajara en la última década tuvo una tasa negativa.

Para revisar el comportamiento de las etapas antes descritas se dividió la ciudad en cuatro áreas: zona centro, la cual comprende a la zona uno del Plan de Ordenamiento de la Zona Conurbada de Guadalajara¹⁴; primer contorno, que circunda la zona centro y su límite es el circuito de Avenida Patria, absorbiendo parte de los municipios de Tlaquepaque y Zapopan; segundo contorno, que contiene todo lo que se encuentra entre Avenida Patria y el anillo periférico, incluyendo una pequeña proporción del municipio de Guadalajara, ubicándose la mayor parte en los municipios de Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan; y periferia, que comprende lo que está después del anillo periférico. Existe una pequeña porción de Guadalajara al norte, aunque en ella sobresalen el resto de los demás municipios (ver mapa 1).

Mapa 1. - Contorno de los anillos concéntricos de Guadalajara



Fuente: Elaboración propia

El análisis demográfico por contornos corresponde a la última década del siglo XX (1990-2000), y es tomada de las AGEB's,¹⁵ ya que sólo para esos años se tiene información de esa unidad espacial, además de facilitar la realización de un análisis intraurbano.

¹⁴ Los límites de esta zona son: al norte con Circunvalación, al sur con avenida Washington, al oriente con calzada del Ejército y Belisario Domínguez y al poniente con avenida y Américas y Unión.

¹⁵ Las AGEB's o Áreas Geoestadísticas Básicas, es la forma en que se dividen las localidades urbanas para levantar los censos económicos y de población. En Guadalajara existen alrededor de 800 (según el censo 2000) y su conformación se da por el número de manzanas (25 a 50) o el número de habitantes.

Cuadro 2. - Distribución de la población por contornos y municipio, 1990										
Contornos	Guadalajara	%	Tlaquepaque	%	Tonalá	%	Zapopan	%	ZMG	%
Zona central	241635	15							241635	9
Primer contorno	1081052	66	95982	30			88030	14	1265064	47
Segundo contorno	244268	15	196508	62	105554	80	315328	50	861658	32
Periferia	58198	4	24107	8	26926	20	231550	36	340781	12
Total	1625153	100	316597	100	132480	100	634908	100	2709138	100
	59.99		11.69		4.89		23.44		100.00	

Fuente: INEGI. Censo de 1990 a nivel AGEB.

En 1990, el municipio de Guadalajara acaparó casi 60% de la población de la ciudad, concentrando dos terceras partes en el primer contorno y sólo 15% en la zona central; si se incluyen los demás municipios metropolitanos se reduce este último al 9% (ver cuadro 2). Para 1995 el municipio central sólo acaparó 52%, y se concentró de igual manera en el primer contorno, de la misma forma la zona central bajó a 7%; para este periodo los municipios con mayor crecimiento fueron Tlaquepaque y Tonalá, éste último casi duplicó su población (ver cuadro 3). En el año 2000 Guadalajara redujo su proporción a menos de la mitad del total de la población metropolitana, así también la zona central bajo al 6% (ver cuadro 4). El contorno con mayor población fue el segundo, rebasando con apenas un punto porcentual al primero.

Cuadro 3. - Distribución de la población por contornos y municipio, 1995										
Contornos	Guadalajara	%	Tlaquepaque	%	Tonalá	%	Zapopan	%	ZMG	%
Zona central	218165	13							218165	7
Primer contorno	1083192	66	87949	22			89554	11	1260695	40
Segundo contorno	280747	17	275031	68	244610	94	388670	46	1189058	38
Periferia	71486	4	41827	10	14859	6	373013	44	501185	16
Total	1653590	100	404807	100	259469	100	851237	100	3169103	100
	52.18		12.77		8.19		26.86%		100.00	

Fuente: INEGI. Censo, 1995 a nivel AGEB.

Este cambio muestra que la dinámica poblacional ya no se hace presente en el centro sino en otras zonas de la ciudad. El primer contorno, en 1990, acaparó 47% de la ciudad, mientras que el segundo sólo alcanzó 32%. Sin embargo, para la mitad de la década el primero se redujo a 41%, en tanto que el segundo se incrementó 37%. Al término de la década, el primer contorno es rebasado por el segundo, lo que implica que la dinámica poblacional de Guadalajara empieza a darse en los municipios conurbados, particularmente en Zapopan y Tlaquepaque. Proceso que explica la expansión urbana de la ciudad.

Cuadro 4. - Distribución de la población por contornos y municipio, 2000										
Contornos	Guadalajara	%	Tlaquepaque	%	Tonalá	%	Zapopan	%	ZMG	%
Zona central	213782	13							213782	6
Primer contorno	1139783	67	99462	19			110291	11	1349537	38
Segundo contorno	289603	17	364031	70	294930	94	450159	45	1398725	39
Periferia	66653	4	59885	11	20080	6	434987	44	581605	16
Total	1709821	100	523378	100	315010	100	995437	100	3543649	100
Dist. Porcentual	48.25		14.77		8.89		28.09		100.00	

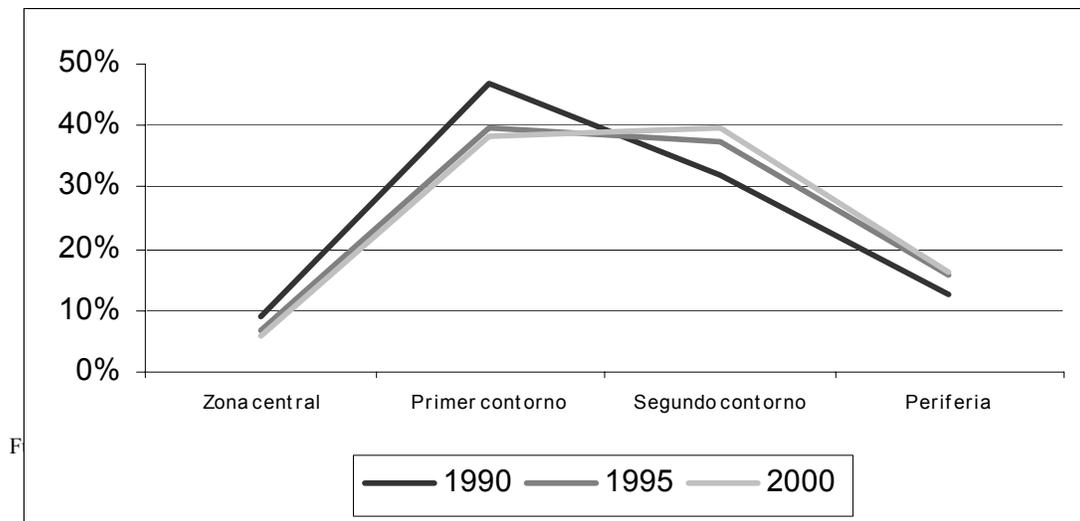
Fuente: INEGI. Censo, 2000 a nivel AGEB.

Con lo anterior se puede interpretar que Guadalajara muestra tres etapas, que se presentan dentro de este proceso globalizador: despoblamiento de la zona central, crecimiento por expansión de la periferia y densificación de las zonas intermedias. Por lo tanto Guadalajara puede ubicarse en una etapa de madurez, la cual se consolida a lo largo de esta década. Como el núcleo central ya no es el punto de concentración, el primer contorno se consolida como la zona más poblada, y a finales de la década, el segundo contorno comienza a sobresalir, mostrando desplazamiento de una zona intermedia a otra más adherida a la periferia (ver gráfica 3).

Este despoblamiento se desarrolla en un momento donde las actividades económicas buscan los mejores espacios para lograr ser productivas y competitivas; por tal razón, la

dinámica económica genera un ambiente diferente al que se inició en los años 80's, donde las zonas habitacionales del centro fueron sustituidas por las actividades comerciales; ahora, ciertas actividades se establecen en el centro, pero a la vez la población se reubica en otras zonas de la ciudad.

Gráfica 3. Distribución de la población por contorno, Guadalajara

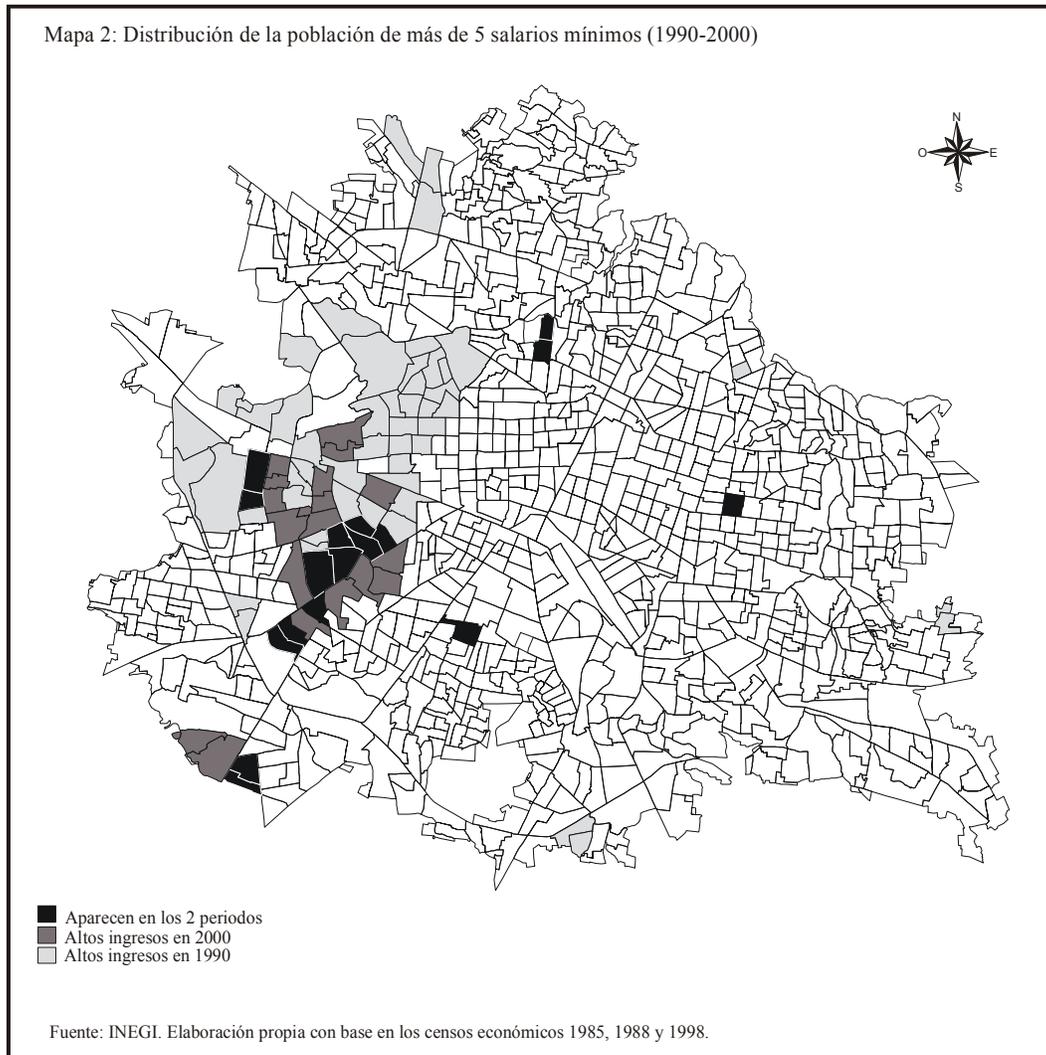


la población, en cuanto al ingreso, los niveles de escolaridad, hacinamiento y la presencia de computadora en la vivienda; con el fin de entender el patrón de localización de cierta población y así determinar como se distribuyen las actividades económicas de mayor relevancia, para entender, de la mejor manera, el comportamiento de los centros económicos, siendo esto la parte fundamental para explicar el cambio en la estructura urbana y económica de la ciudad.

Para tal revisión, se calculó, en primera instancia el porcentaje, a nivel AGEB, de la población que percibía más de cinco salarios mínimos, encontrando que la mayoría de los que contaban con más de 50% de los habitantes con esos ingresos se ubicaban al poniente de la ciudad. En dicho análisis, hecho para los años 1990 y 2000, se detectaron ciertas diferencias: en 1990 la inclinación se dio al surponiente de la ciudad donde se ubica la zona del centro comercial “Plaza del Sol”, hasta alcanzar ciudad Bugambilias. En cambio, para el 2000, la tendencia se dio más al poniente, sobre todo donde se empezaron a desarrollar fraccionamientos exclusivos como Colinas de San Javier y cotos privados como Puerta de Hierro, incluso, en algunas zonas cercanas al centro de la ciudad aparecieron con altos ingresos (ver mapa 2).

Las variables de promedio de escolaridad, hacinamiento y viviendas con computadora, sólo se calculó con los datos del censo de 2000; sin embargo, presenta el mismo patrón de localización que se muestra en los ingresos, por lo que se confirma que las zonas con mejores condiciones de vida son la parte poniente del municipio de Guadalajara y continua hacia el municipio de Zapopan; aunque algunas variables que muestran mejores condiciones tienden más a este último municipio, tal es el caso del porcentaje de viviendas con computadora (ver mapa 3), por otro lado las condiciones de hacinamiento muestran una mancha muy amplia en ambos municipios (ver mapa 4).

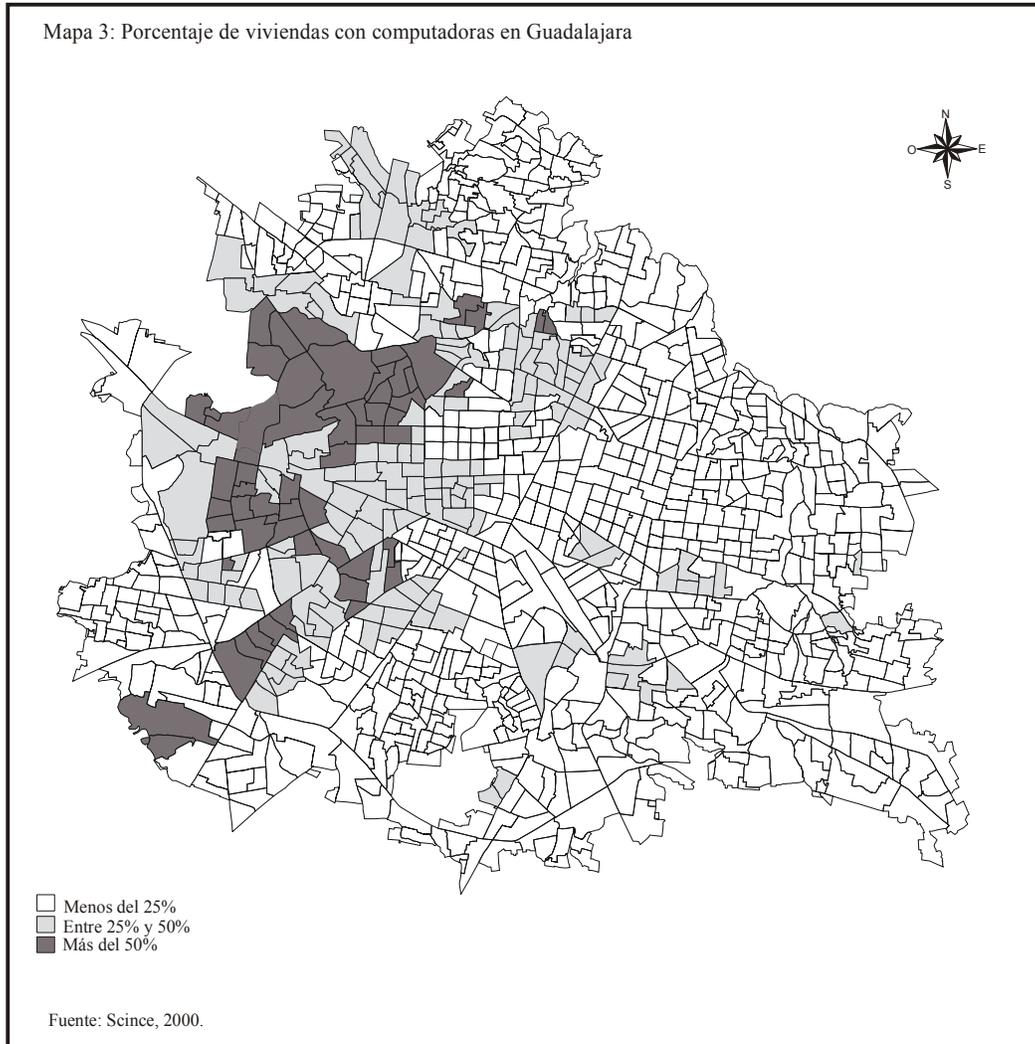
Otra variable que muestra la segregación en los niveles de vida es el grado de escolaridad, presenta una tendencia concentradora en la población del poniente de la ciudad (entre Guadalajara y Zapopan), la cual alcanza un promedio de escolaridad mayor a los 12 años (profesional y más); en tanto que los municipios de Tlaquepaque y Tonalá concentran a la



población que apenas alcanza los 9 años (ver mapa 5). Los datos arrojan que la zona poniente de la ciudad presentan características muy particulares, lo cual expone como la de mejor desarrollo socioeconómico y posiblemente es ahí donde se ubiquen las actividades más dinámicas de la ciudad.

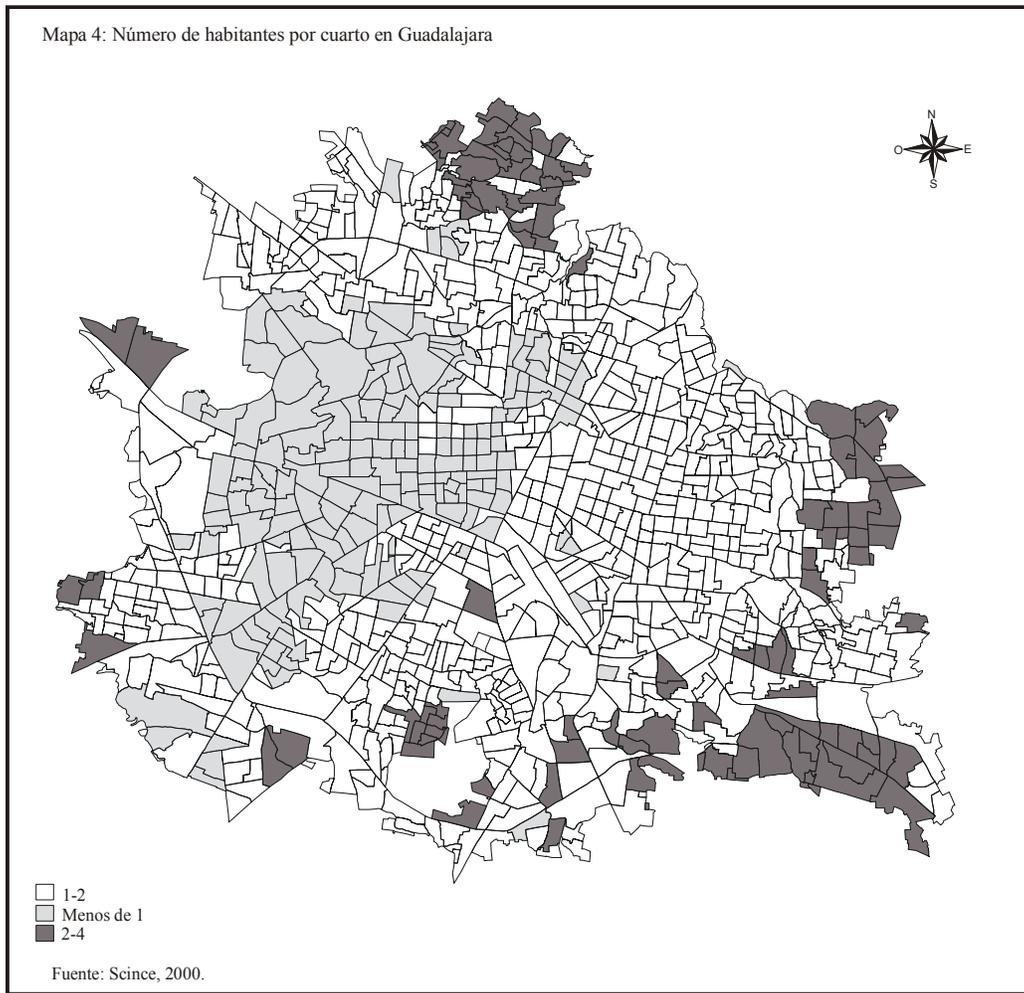
Esta tendencia de localización, permite corroborar algunos aspectos que han dividido a la ciudad en dos espacios antagónicos: una zona con alto nivel de concentración de la población que se carga al oriente de la ciudad y que últimamente detecta una expansión a otros puntos como la parte sur y norponiente; y otra donde se detecta poca población, con mejores condiciones de vida, ubicada principalmente en el surponiente, pero que se va inclinando cada

vez más hacia el poniente. En estos dos espacios se encuentran dos mercados que permiten el desarrollo de distintas actividades económicas, sobre todo dentro del sector terciario (comercio y servicio); en el primero existen comercios pequeños, pero diseminados en toda el área, en cambio, en el segundo se desarrollan tiendas de autoservicio concentradas en espacios determinados, conocidos como centros comerciales, que procuran acercarse al consumidor potencial que busca este tipo de zonas comerciales.



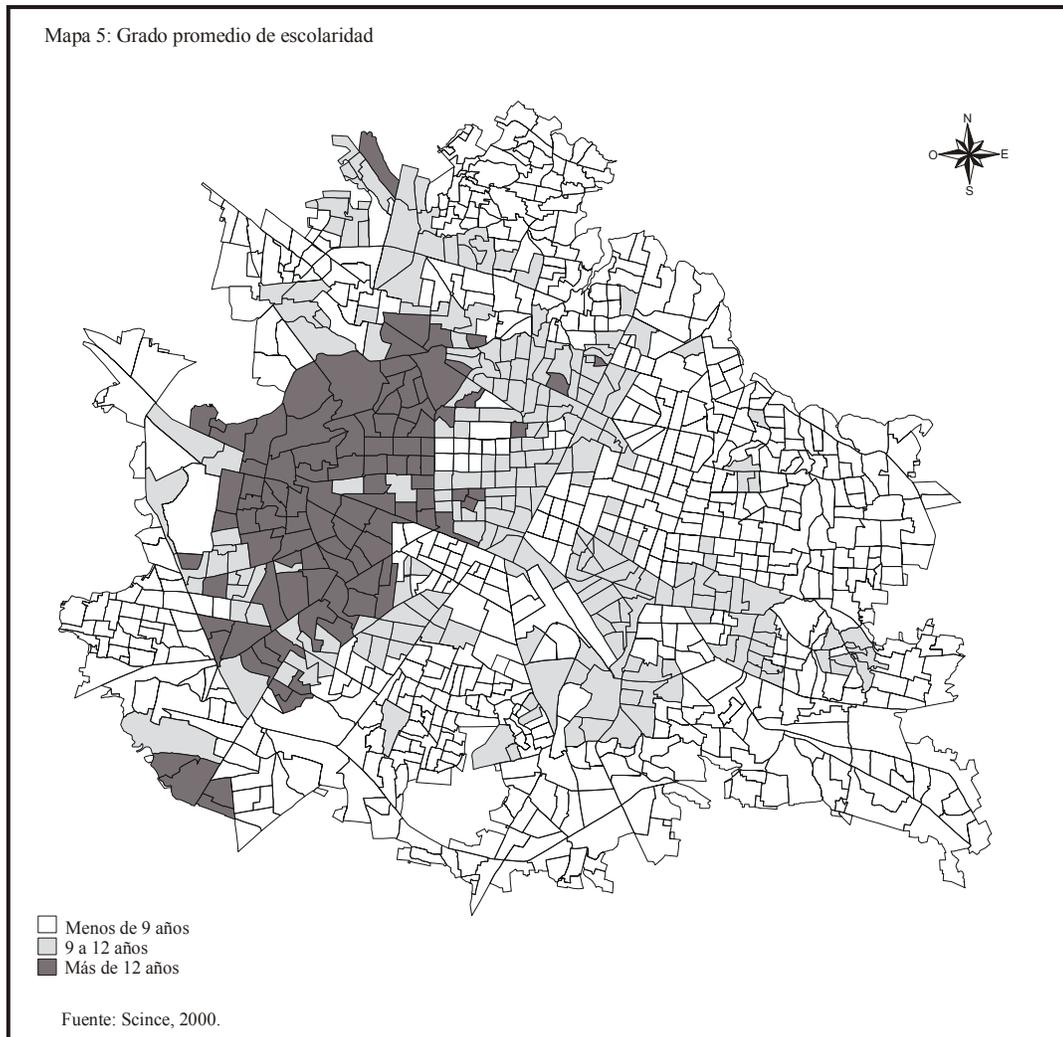
Una vez analizada la distribución de la población y sus condiciones de vida, conviene conocer la localización de las actividades económicas, las cuales tienden a concentrarse en el centro de la ciudad; conforme se desarrollan, buscan situarse en otras zonas, provocando una expansión del centro económico. Es así como en la ZMG se observa una desconcentración del personal ocupado (PO) por contornos. En 1985, la tendencia a concentrarse se daba prácticamente dentro del primer contorno; sin embargo, para los siguientes periodos la tendencia se dio entre el primer y el segundo anillo, dejando una pequeña, ventaja para 1998, en este último (ver gráfica 4).

Esta situación muestra como se empieza a manifestar la desconcentración del PO hacia otros espacios fuera del centro de la ciudad, lo que implica una reorganización de las actividades económicas provocando cambios en la dinámica espacial de la economía urbana de la ciudad.



Los sectores económicos, muestran un patrón muy característico dentro de los diferentes contornos de la ciudad. En el caso de las manufacturas se observa un declive del centro de la metrópoli, empieza a disminuir su porcentaje de PO en casi la mitad, mientras que en la periferia tiende a incrementarse en más de 20 puntos porcentuales. En 1985, la mayor concentración se daba en el segundo contorno, mientras que en 1993 y 1998 se hizo presente en la periferia (ver gráfica 5); esto muestra, de alguna forma, que la reubicación industrial empezó a darse hacia las afueras de la ciudad, debido a la dotación de terrenos industriales y al incremento de los costos en el suelo al interior de la mancha urbana.

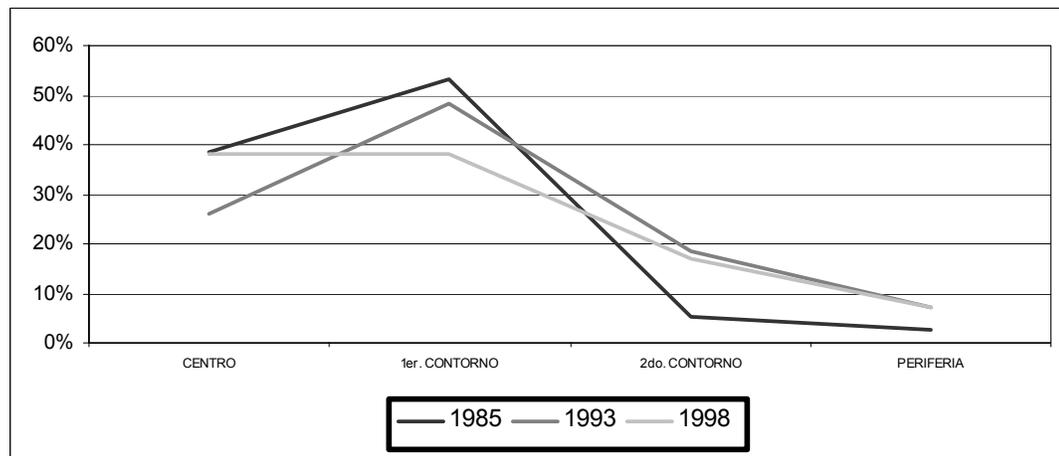
En el caso del sector comercial, su distribución en la ciudad es diferente con relación a las manufacturas, ya que en 1985 se detectaron dos zonas de concentración: el centro y el segundo contorno, aunque este último representó el mayor porcentaje (ver gráfica 6). La explicación a este comportamiento es la manera en que empieza a dispersarse esta actividad en



toda la ciudad, debido a la construcción de centros comerciales en algunos puntos periféricos.

Para 1993 la comparación entre estos dos contornos fue más pareja, aunque la periferia incrementó porcentualmente su participación, lo que dio la sensación de una mayor dispersión. En 1998, la tendencia se vio reflejada en una distribución más homogénea, concentrándose principalmente en la zona centro; mientras que el resto de los contornos varió en tres puntos porcentuales; esto explica la dispersión que comenzó a darse dentro de la ciudad, debido a las necesidades de estar más cerca de sus consumidores, los cuales se ubicaron cada vez más en los espacios periféricos, sin dejar de lado las zonas comerciales tradicionales, que son accesibles para la mayoría de los habitantes de Guadalajara, como es el caso del centro de la ciudad.

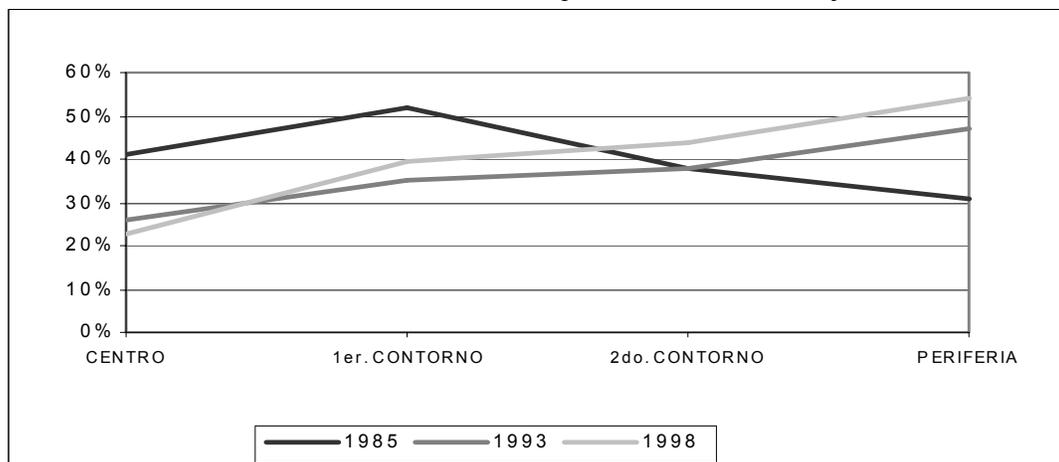
Gráfica 4. -Distribución de personal ocupado por contorno, Guadalajara.



Fuente: Elaboración propia con base en los censos económicos de 1985, 1993 y 1998. INEGI.

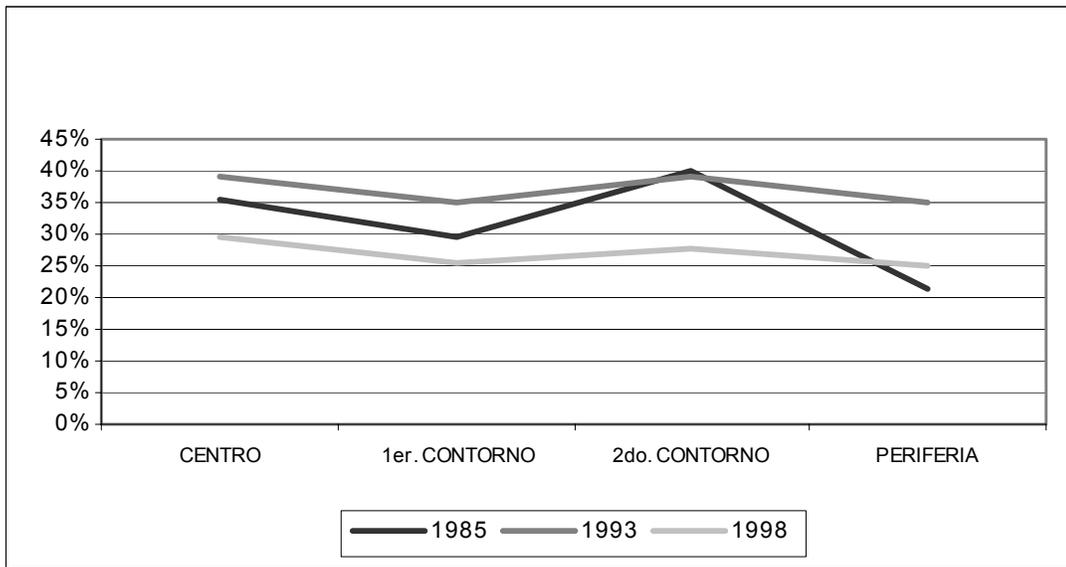
Los servicios tienen otro patrón de distribución, mientras que las manufacturas tienden a reubicarse en la periferia de la ciudad, el comercio se dispersa en toda la metrópoli, los servicios tienden a concentrarse en el centro. Para 1985, la periferia es la que acaparaba el mayor porcentaje de este sector, principalmente los recreativos, los cuales buscaban amplios espacios en las afueras de la ciudad, como los campos de golf y parques. Sin embargo, para 1993 y 1998 la tendencia se invirtió, en el primer periodo la concentración se manifestó en el centro, mientras que en los contornos disminuyó conforme iba alejándose del centro. Para 1998, la diferencia entre el centro y el resto de los contornos fue más alta, lo que implicó que la concentración de esta actividad se fuera dando en el centro de la ciudad (ver gráfica 7).

Gráfica 5. Distribución de las manufacturas por contorno en Guadalajara



Fuente: Elaboración propia con base en los censos económicos de 1985, 1993 y 1998. INEGI.

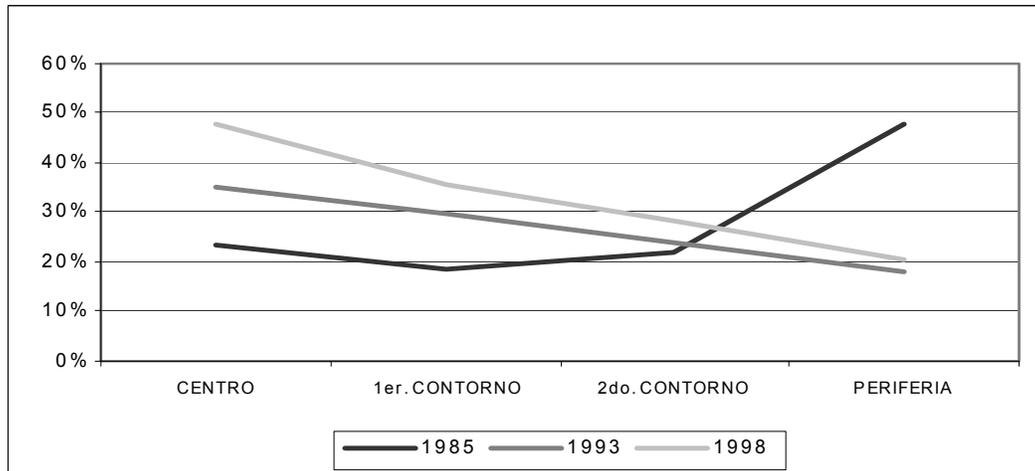
Gráfica 6. Distribución del comercio por contornos en Guadalajara



Fuente: Elaboración propia con base en los censos económicos de 1986, 1994 y 1999. INEGI.

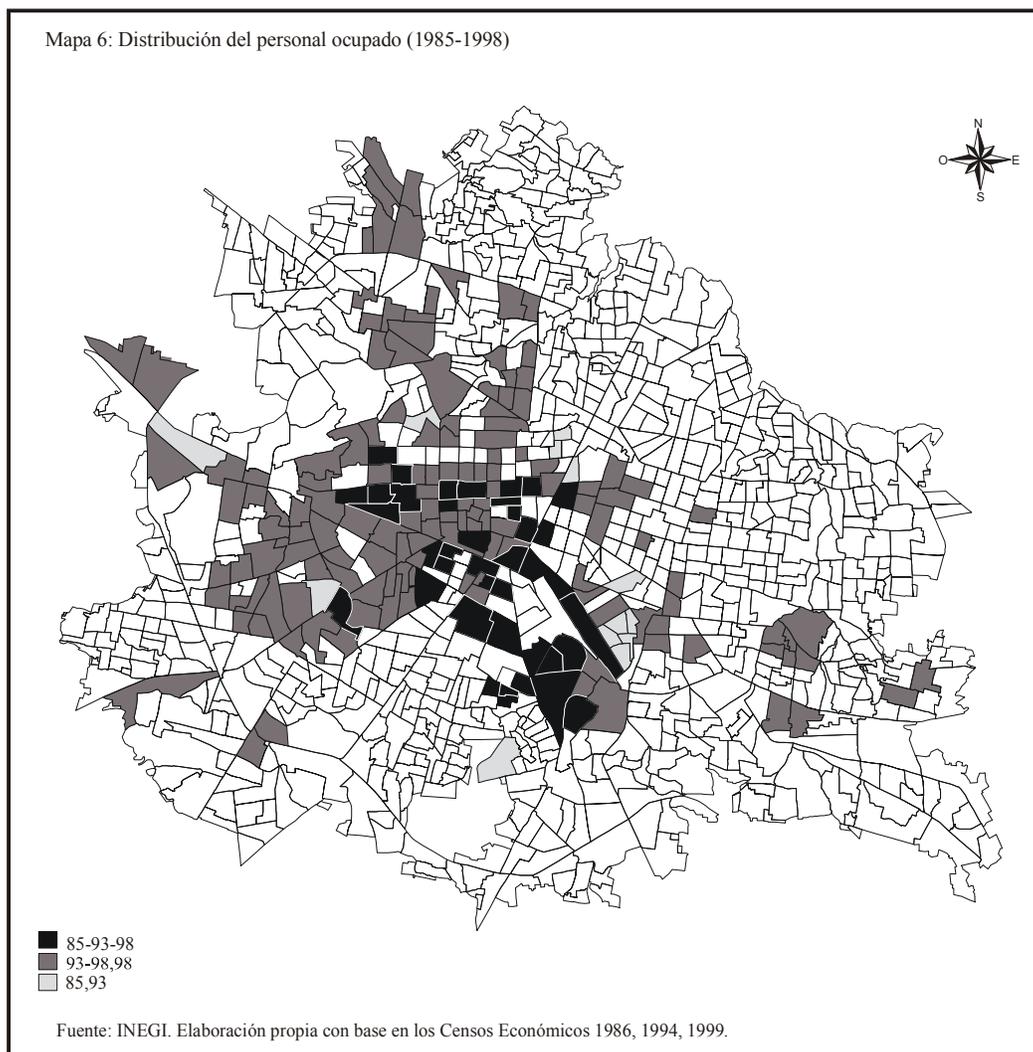
A pesar de la distribución mostrada por los contornos se pueden encontrar algunas zonas que acapararon el mayor número de PO. En 1985, el centro de la ciudad junto con la zona industrial, fueron las áreas con mayor PO. Sin embargo, para 1993 y 1998 la distribución se inclinó hacia el poniente de la ciudad y en menor medida hacia el sur y oriente de esta.

Gráfica 7. Distribución de los servicios por contorno en Guadalajara



Fuente: Elaboración propia con base en los censos económicos de 1985, 1993 y 1998. INEGI.

En 1985, un poco más de 10% de las AGEB's acaparó 50% de la PO existente en toda la ciudad, ahí sobresalían la zona industrial, donde sólo 1.7% de las AGEB's (seis) acapararon casi 18% de la PO. La ubicación de estas AGEB's era en el centro de la ciudad y la Zona Industrial



Guadalajara, las cuales están contiguas. Se detectan otras AGEB's al poniente de la zona centro, dentro del primer contorno (ver mapa 6).

En 1993, 12% de las AGEB's acapararon 50% de la PO, lo que representa una mayor distribución con relación al periodo anterior. Las AGEB's con mayor población vuelven a ser las que se ubican en la zona industrial, acaparando sólo 9%, contra 18% que tuvieron en 1985, esto indica una reducción en más de la mitad. Su distribución tiende a darse nuevamente en la zona centro y en el área industrial contigua. Sin embargo, surgen otras AGEB's ubicadas, tanto en el primer contorno como en el segundo, incluso, algunos de ellos se ubican fuera del municipio de Guadalajara, demostrando la dispersión que empiezan a manifestar las actividades económicas hacia diversas zonas de la ciudad, provocando que la dinámica económica se de en otros espacios, dejando de lado la concentración detectada en 1985.

En 1998, la PO tuvo una mayor distribución en la ciudad, ya que 19% de las AGEB's acaparaban 50% de la PO, lo que representa una tercera parte más de la existente en 1993. Para ese año aparece un AGEB especializado en servicios profesionales, teniendo el mayor número de trabajadores, lo cual implica un cambio en la actividad económica sobresaliente y en su distribución en el territorio, debido a que la nueva concentración se comienza a dar en la parte poniente del centro de la ciudad y no al sur del mismo. Sin embargo, a pesar de ello, cuatro AGEB's industriales ocuparon los primeros lugares al concentrar 6% de toda la PO, reduciendo

en tres puntos porcentuales con relación a 1993; lo que demuestra una disminución en la importancia que tiene esta actividad con respecto a las demás.

La dispersión aludida se comprueba con una presencia mayoritaria de AGEB's que se ubican fuera del centro de la ciudad y de la zona industrial tradicional. De las 148 AGEB's, 62% se localizan fuera de la zona tradicionalmente concentradora de trabajadores, extendiéndose principalmente al poniente de la ciudad, lo que implica que la dinámica economía se expande hacia esa zona, debilitando la zona centro y el área industrial tradicional.

En suma, la población tuvo una distribución hacia el oriente y sur de la ciudad, la PO se mantuvo en un primer momento en el centro de la misma, pero para finales de la década de 1990, la dispersión tendió a darse al poniente, un área diferente a la distribución de los habitantes, pero coincidente a la zona donde se ubica la población de mayores ingresos; lo cual evidencia, de alguna manera, que las empresas buscan no sólo la concentración de la población, sino la cercanía a un mercado potencial. Esto demuestra un cambio en el patrón de distribución, tanto de la población como de actividades económicas.

Concentración económica y especialización de la ciudad

Las nuevas centralidades, modifican la estructura económica y urbana de la ciudad, se generan cuando las nuevas actividades, o las que antes no eran importantes y lo son ahora, provocan que los centros tradicionales se reestructuren tanto en la infraestructura como en su comportamiento con el resto de la ciudad; o cuando se consolidan nuevas zonas como centros económicos, que adquieren la infraestructura y la accesibilidad que estas nuevas actividades requieren.

Para Borja y Castells (1998), el surgimiento de nuevas centralidades se da por que la ciudad debe ser accesible en su interior y tener una movilidad interna adecuada, permitiendo desarrollar nuevos espacios donde se ubiquen las actividades más importantes para su desarrollo económico. De tal forma, se presentan cambios en la distribución de las actividades económicas que son parte de la dinámica de la ciudad,

Algunos autores coinciden vincular entre las centralidades y los nuevos espacios globales; siendo en esta última donde se ubican las actividades que se conectan de manera global con otras que se distribuyen en casi todo el mundo.¹⁶ Por tal razón, para entender la reorganización económica de Guadalajara dentro del contexto global, es necesario ubicar los centros económicos de la ciudad, para después ver si ahí, se encuentran las actividades que alteran la base económica, permitiendo identificar los espacios económicos que hacen a esta ciudad ser participe del proceso de la nueva economía.

Guadalajara, a lo largo de su historia, ha mostrado una tendencia monocéntrica, donde el centro tradicional o histórico ha dominado la vida económica de la ciudad. Ahí se encuentran las principales plazas cívicas, los poderes de gobierno y las actividades económicas más importantes de la ciudad. Sin embargo, la tendencia manifestada en muchas de las ciudades del mundo, parece que empieza a darse en Guadalajara, y es que el centro tradicional tiende a perder importancia dentro de la dinámica económica generándose, en otros espacios, una mejor infraestructura y funcionalidad a las nuevas actividades.

Desde el punto de vista demográfico, Guadalajara, al mostrar otros centros poblacionales, ha permitido el desarrollo de algunos polos económicos; sin embargo, estos no tienen el suficiente impacto, como para afectar a toda la ciudad. Por otro lado, las cabeceras municipales de los municipios conurbados han sido un espacio económico que impacta a una parte de la ciudad, pero que también no influye en toda la metrópoli; por lo que es necesario detectar las actividades que impactan directamente a toda la metrópoli y que permiten generar centros económicos que dinamicen la economía de la ciudad.

Para detectar y entender la evolución que está teniendo la ciudad en cuanto a sus centros económicos se utilizó el índice de centralidad¹⁷ para los años de 1985, 1993 y 1998, encontrando,

¹⁶ Castells (1998), Sassen (1991), De Mattos (2000), Olvera (1999) o Pamreiter (1998).

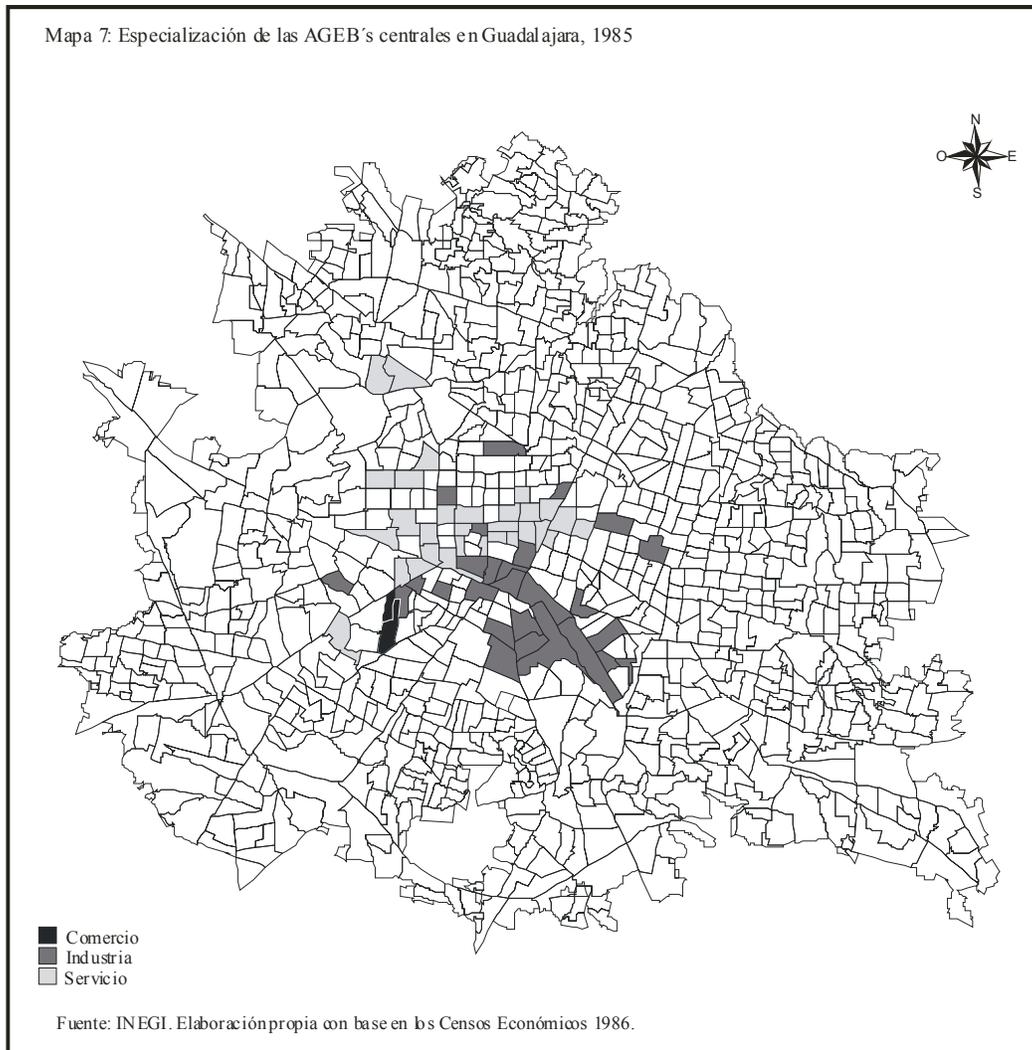
¹⁷ Este índice se calcula de la siguiente manera: $(PO_{ij}/P_j)/(PO_i/P)$, donde PO_{ij} es el personal ocupado de la rama "i" en el ageb "j", P_j es la población existente en el ageb "j", PO_i es el personal ocupado de la rama "i" y P es la

en un primer momento, que el centro tradicional es el polo donde se ubican las actividades de mayor impacto; en un segundo momento se da una expansión del área, detectando lo que De Mattos (1998) denominó “centralidad expandida”, y finalmente, en un tercer momento, la reubicación de estas actividades a otros lugares, reduciéndose este centro, creando islas económicas, y dándose un aparentemente nacimiento de otros centros.

El índice de centralidad arrojó que para 1985 existían 68 AGEB's catalogados como centros principales y subcentros, de los cuales sólo cinco eran islas económicas que no se unían al resto de los AGEB's (ver mapa 7);¹⁸ los 63 restantes conformaban el centro económico de la ciudad que se concentraba en el centro histórico y que se expandía hacia la zona industrial de Guadalajara, tocando los límites de Tlaquepaque, y al poniente de la ciudad, donde casi llegaba al municipio Zapopan.

población de la ciudad. El sustento teórico de este indicador es que las ramas serán centrales, siempre y cuando su área de influencia rebase los límites del AGEB, en ese sentido se maneja el supuesto de que una rama puede rebasar ese límite cuando se tiene más personal ocupado que habitantes existentes, por lo que se considera que algunos clientes vendrán de otros lugares y, en consecuencia, su área de influencia rebasa el límite del AGEB. Se retomó de Alegria (1996).

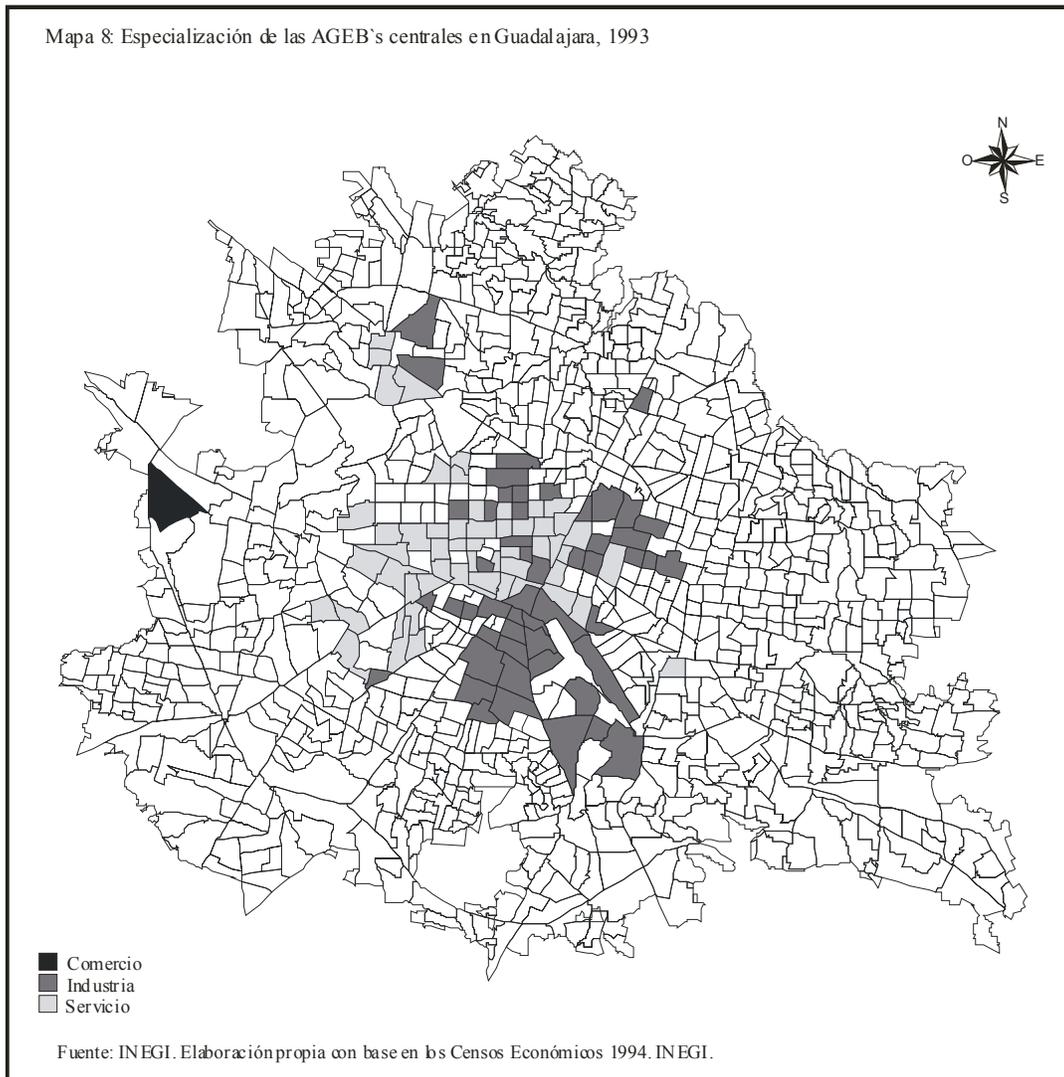
¹⁸ algunos de estos AGEB's fueron parte del proceso de expansión que tuvo este centro en 1993.



En 1993, el número de AGEB's se incrementó a 97, de los cuales, tres de los cinco que no fueron parte del gran centro económico en 1985, se unieron gracias a que la zona intermedia concentró ramas centrales suficientes para considerarse como subcentros; los otros dos restantes se disiparon. Sin embargo, surgen nuevas islas, siendo éstas el centro tradicional de Tlaquepaque, un AGEB al norte de la ciudad, cuatro más al norponiente (Belenes industrial y la cabecera municipal de Zapopan), y el último al poniente, el cual, será para 1998 el de más ramas (ver mapa 8). El centro económico se conformó de 94 AGEB's dándose el crecimiento principalmente hacia el poniente de la ciudad, donde se ubican las actividades catalogadas como globales (servicios avanzados) y que dinamizan la economía de la ciudad.

En 1998, el número de AGEB's se redujo a 88 afectándose, principalmente, el centro económico principal, ya que de tener 94 en 1993 se contrajo a 80; mientras que las islas encontradas en el periodo anterior entraron a un proceso de consolidación, sobre todo los ubicados al poniente y surponiente de la metrópoli, especializándose en manufacturas, sector que empezó a perder importancia en el centro de la ciudad (ver mapa 9). Lo anterior implicó una expansión de las actividades a otras zonas de la ciudad, lo que da la sensación de un reacomodo de las mismas para consolidar nuevos espacios económicos. Otro aspecto a resaltar, es que por primera ocasión el AGEB que más ramas centrales tiene, ya no se ubica en el centro principal, sino en una de las islas que se conformaron desde 1993 y es, posiblemente, la nueva zona de crecimiento económico de la ciudad; ya que ahí es donde se tienen planeados una serie de proyectos comerciales e industriales relevantes para la economía urbana.

Cuando se analiza la economía de las ciudades se debe considerar el tipo de actividades que se desarrollan, ya que la evolución de una ciudad se puede observar, ya sea por como se

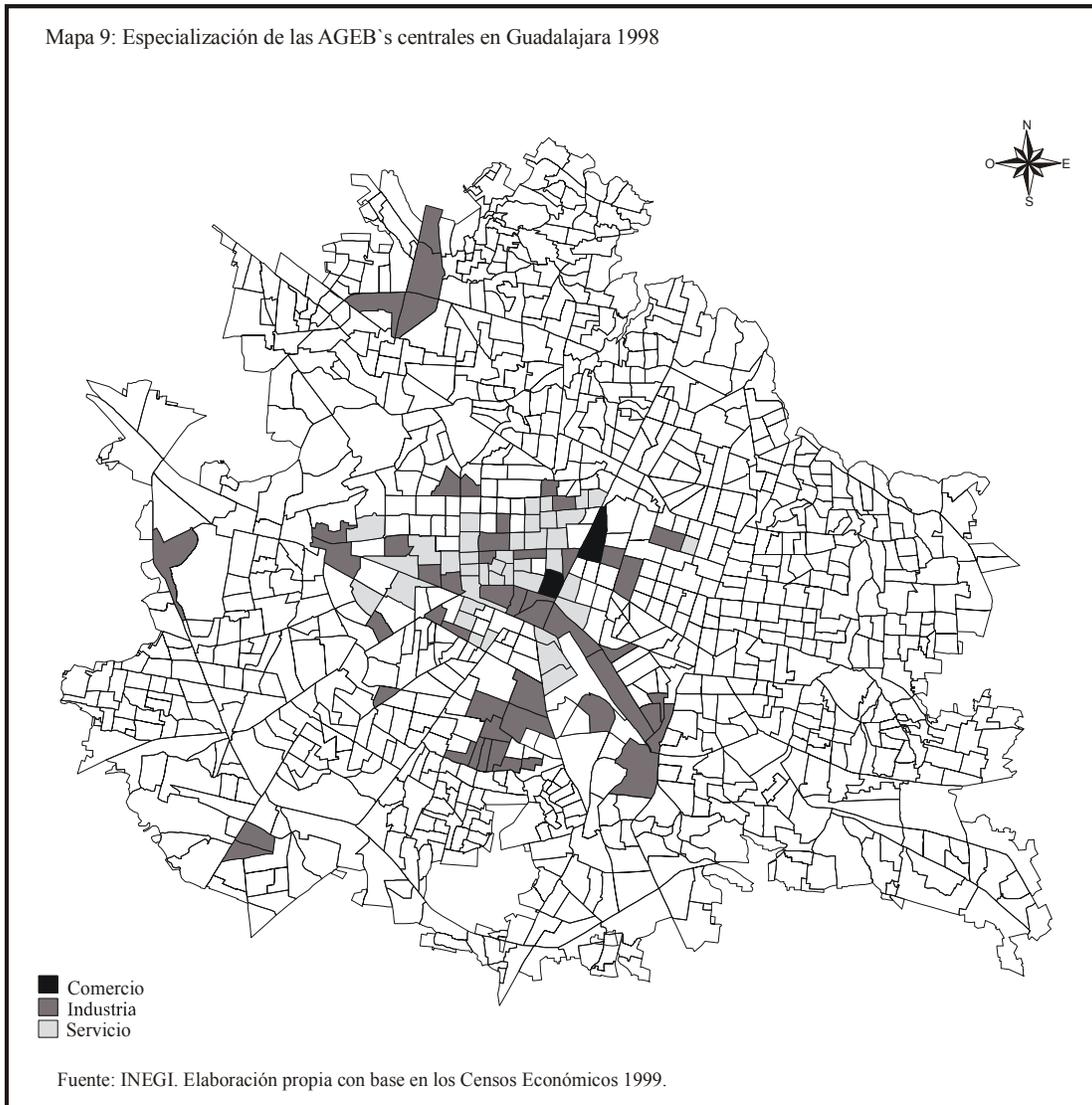


distribuye la población en los diferentes anillos, o por medio de las actividades predominantes, lo cual hace necesario advertir como van cambiando las ciudades.

En una primera etapa, la ciudad desarrolla el comercio de productos primarios, es decir, depende de la actividad primaria que se da en el espacio rural contiguo; posteriormente, empieza a desenvolverse el comercio de productos industrializados que son importados de otras regiones, es ahí donde se observa como las relaciones con otros espacios comienzan a ser

intensas. Cuando se inicia un proceso de industrialización en la región, la ciudad busca desplegar esta actividad logrando una especialización; a partir de ahí se genera una mezcla de actividades, ya que el área manufacturera requiere de otras funciones provocando economías de escala y de aglomeración; esto permite un crecimiento económico de la ciudad, ya que pueden darse algunos cambios de manera rápida hacia la terciarización de la economía o desarrollarse otro tipo de actividades manufactureras. Esta evolución permite adaptarse a nuevas y mejores condiciones propiciando un crecimiento económico de la ciudad, por lo que aquí sería importante determinar las actividades que permiten un mayor desenvolvimiento de la economía urbana.

Mapa 9: Especialización de las AGEB's centrales en Guadalajara 1998



La nueva economía permite desenvolver a las ciudades bajo tres actividades: una industria tradicional, donde su mercado es meramente local, salvo que su producto le permita insertarse a un mercado externo, pero con bajo valor agregado; una industria moderna, donde su producción es exportada y con endebles lazos en la economía local; por último, un desarrollo de actividades terciarias, las cuales tendrán dos caminos: desplegar servicios que dependan de la economía y el crecimiento demográfico de la ciudad, o servicios que apoyen a otras actividades para ser más productivas y competitivas. Las primeras no requieren de tanta inversión, pero su valor agregado es bajo y su impacto en la economía es limitado; en cambio los segundos, catalogados como servicios avanzados, permiten el desarrollo de otras actividades teniendo una

mayor presencia en la vida económica de la ciudad, aunque sus requerimientos y necesidades sean más sofisticados.

Sobre las opciones de desarrollo que permite la nueva economía, se revisa la capacidad que tiene el centro económico para desdoblarse actividades que impacten más a la economía de la ciudad; para ello se identificó la rama que mayor centralidad tiene en cada AGEB de este centro, basándose en el índice de centralidad con el fin de determinar la actividad más dinámica, y así encontrar los espacios globales de la ciudad, considerando que no todo el centro económico tiene actividades que caracterizan a la nueva economía.

De los 68 AGEB's caracterizados como centros principales y subcentros, en 1985, 34 tienen ramas centrales principalmente del sector servicios, 33 del sector industrial y uno del comercio las cinco islas que se detectaron se caracterizaban por ser industriales, salvo una, cercana al centro comercial "Plaza del Sol", ahí los servicios avanzados predominaron como ramas centrales.

En el centro principal se delimita claramente la zona industrial de Guadalajara, ubicada al sur, mientras que el resto se identifica como zona de servicios, quedando algunos AGEB's al oriente como industriales. Sin embargo, si se considera que los servicios avanzados son los que de alguna manera se vinculan a la nueva economía y permiten el mayor desenvolvimiento económico de la ciudad, se hace necesario identificar las AGEB's donde las ramas centrales se caracterizaban por tener este tipo de servicios.

De los 34 AGEB's con ramas centrales en servicios, 18 se identifican con los servicios avanzados que se localizaron al poniente de este centro económico, lo cual implicó que se detectaran tres zonas: la zona industrial que se encuentra al suroriente, la zona de servicios al consumidor y sociales ubicada al oriente y la de servicios avanzados (al productor) localizada al poniente de este centro económico¹⁹.

En 1993, de los 97 AGEB's detectados como centros principales y subcentros, en 49 se encontraron servicios como ramas centrales y en 47, como industriales.²⁰ La zona industrial se mantuvo intacta y sólo se incorporaron otros ubicados al oriente y norte del centro económico, lo cual provoca que el patrón de localización de la zona industrial tienda modificarse. Sin embargo, no sólo sucedió en las manufacturas; en el caso de los servicios se manifiesta una inclinación al poniente, generando mayor diferenciación entre los servicios tradicionales (productivos y sociales) y los avanzados, lo que permite detectar un patrón de localización de estos últimos en esa dirección, la cual presenta mejor infraestructura y ubica a las viejas residencias que fueron grandes fincas que se acondicionaron para instalar oficinas.

En 1998, la inclinación a los servicios fue mayor, ya que de los 88 AGEB's catalogados como centrales, 48 se caracterizaron como de servicios, mientras que 38 sólo se clasificaron en las manufactureras; además, aparecieron dos AGEB's en el sector comercial. La zona industrial empezaba a desvanecerse en este centro para dar paso a nuevos espacios industriales, como la carretera a Morelia, al poniente de la ciudad, en el cual ubicaba el de mayor número de ramas centrales; otros dos AGEB's que aparecen en la zona industrial de los belenes y dos más el norte y oriente de la ciudad, este último en el municipio de Tonalá por la carretera a México.

Para el caso de los servicios, estos tienden a inclinarse más al poniente de la ciudad, perdiendo contigüidad con otros AGEB's que se ubican en el corazón del centro histórico, además, aparecen dos AGEB's aislados: uno en la zona industrial Guadalajara y otro en la cabecera municipal de Tlaquepaque. Una explicación a esta localización es el aprovechamiento de avenidas de rápido acceso a zonas industriales y puntos importantes que desarrollan algunas actividades relevantes de la ciudad; tal es el caso de la Avenida López Mateos que comunica a la zona industrial de Periférico sur; Lázaro Cárdenas y Avenida Vallarta que enlaza a los parques industriales de Periférico poniente, y a la vez, estas tres avenidas tienen una accesibilidad con el centro de la ciudad, además de contar con infraestructura urbana adecuada, ya que es la zona que tiene los mejores servicios urbanos y públicos de la ciudad.

¹⁹ En esta zona se detectaron servicios de: mensajería, financieros, alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario, agentes inmobiliarios, investigación científica, profesionales y para otras actividades como la agricultura, construcción, transporte, instituciones financieras y comercio.

²⁰ apareció nuevamente otro AGEB como rama central de comercio.

Estas tendencias permiten identificar con mayor detalle los cambios que comienzan a manifestarse por el desarrollo de nuevas actividades y que definitivamente impactan la estructura económica y urbana; por tal motivo, se detectan los siguientes procesos de reestructuración espacial en la ciudad durante los 12 años de análisis:

1. El centro económico principal empieza a expandirse en el primer periodo gracias al desarrollo de actividades en el área inmediata a la zona centro, lo que implica una centralidad expandida, es decir, el centro empieza crecer debido al tamaño que experimenta la mancha urbana.
2. Dicha expansión se rompe para dar paso al nacimiento de otros centros, lo cual obedece a la necesidad de crear nuevos espacios industriales para las nuevas manufacturas que empiezan a localizarse en la ciudad. Estas áreas pueden ser en un futuro los nuevos centros económicos, lo que implica que la ciudad entrará a un proceso de centros múltiples, provocando una nueva reestructuración económica, espacial y social.
3. El comportamiento de las actividades es otro de los procesos de reestructuración, si en su momento la actividad industrial mantuvo la hegemonía del centro principal, para el último periodo los servicios fueron el empuje de su desarrollo. Es así, como las manufacturas empiezan a relocalizarse en otros puntos de la ciudad, incluso comienzan a desligarse de las actividades localizadas en el centro, provocando un proceso de desprendimiento, en el sentido espacial, de esta zona con el centro económico.
4. Los servicios, en un primer momento, se mezclaron en el centro económico, para los años subsiguientes se separaron físicamente a tal grado que se observó una tendencia de localización hacia el poniente por parte de los servicios avanzados, mientras que los sociales y personales se mantuvieron en el centro histórico.

Conclusiones: La transformación de Guadalajara

Guadalajara en sus inicios fue el abastecedor de bienes y servicios de toda la región Pacífico norte, en ese entonces se desarrollaron actividades comerciales y algunas industrias del sector alimenticio y textil. El modelo de sustitución de importaciones generó una transformación económica y urbana; la llegada de las manufacturas provocó la creación de espacios industriales, los cuales se ubicaron en las afueras de la ciudad, pero que posteriormente fueron absorbidos por la mancha urbana. Es en ese tiempo cuando se consolida la industria alimenticia como el sector industrial más importante de la ciudad.

Una vez agotado el modelo de sustitución de importaciones la economía nacional se vio transformada para dar paso al modelo que empezó a desarrollarse en la década de los 70's. Para los años 80's y 90's sería el modelo a seguir por la gran mayoría de los países. En México, la apertura comercial tuvo sus impactos en la distribución de la economía y particularmente de las manufacturas. Sin embargo, el control de la dinámica económica y la bisagra de la economía nacional con la global siguió siendo la ciudad de México.

Los cambios realizados en los diferentes modelos de la economía nacional manifestaron efectos en la estructura económica y urbana de Guadalajara. Las tendencias demográficas que se dieron con la industrialización de la ciudad provocaron una expansión hacia los municipios vecinos, dándose el proceso de conurbación.

Al insertarse la actividad manufacturera en la estructura económica de la ciudad, dio como resultado la creación de espacios industriales, la migración del campo a la ciudad y la creación de infraestructura y servicios necesarios para el desarrollo manufacturero.

Con el desarrollo del modelo exportador, Guadalajara experimentó nuevos cambios: el surgimiento de la industria electrónica, la cual exigió nuevos espacios industriales, la infraestructura de telecomunicaciones y nuevos servicios. Se generaron nuevos espacios económicos que provocaron nuevas centralidades, tendencias de crecimiento y segregación urbana.

Es aquí donde debe buscarse la función que debe tener Guadalajara dentro del desarrollo de la nueva economía. En primera instancia, no debe competir con la ciudad de México, ni con Monterrey, debido a que cada una tiene ciertas ventajas, las cuales son difíciles

de eliminarlas o aminorarlas, pero además de eso, es necesario conocer el impacto que ésta tiene sobre la base económica de la ciudad, las nuevas relaciones con su entorno y los cambios en la nueva estructura urbana.

Por el lado de la base económica se encuentra la tendencia de una ligera disminución del sector tradicional de las manufacturas como la industria textil que empiezan a perder presencia en la ciudad, el sector moderno como la electrónica muestra su hegemonía con la instalación de las empresas más importantes a escala mundial. Por el lado de los servicios, no cabe duda que la actividad comercial sea el sector hegemónico de la ciudad; sin embargo, es importante observar las tendencias en que se manifiesta la modernización de este sector, tanto por el lado de la organización como por el desarrollo de capital externo.

Queda claro que este sector se ha transformado a raíz de la generación de centros comerciales, donde el capital local, y después el nacional, controlaron este sector; ahora surge un nuevo capital, el internacional, el cual ha propiciado una transformación en su forma de comercializar, modificando la forma de vender y a la vez la manera de reorganizarse dentro de la ciudad, creando polos comerciales o reactivando centros tradicionales que estuvieron abandonados.

A pesar de esta tendencia en el sector comercial es relevante el desarrollo de los servicios profesionales, los cuales deben de sostener el desarrollo de las manufacturas y otras actividades que darán el empuje para que Guadalajara se mantenga y sea uno de los polos más importante del país sin quedarse atrás de las ciudades de México y Monterrey.

Es así como Guadalajara, durante todo el siglo XX se caracterizó por ser una ciudad con gran expansión, su desarrollo industrial dentro del modelo de sustitución de importaciones le permitió dar el salto a la modernidad y no quedar atrás de las ciudades de México y Monterrey. Para la década de 1950, se le catalogó como metrópoli, a raíz de que su mancha urbana rebasó los límites administrativos de municipios aledaños, pero fue hasta los años 1970 cuando la relación económica y social entre estos municipios y la ciudad se consolidó.

La expansión siguió dándose, pero en la década de 1980 este fenómeno dio un cambio; el municipio central empezó a tener un ritmo de crecimiento menor, dando lugar a que los periféricos tuvieran mayor dinámica demográfica, por lo que la expansión de la ciudad se fue creando, no sólo por la migración que seguía dándose a la ciudad, sino también por la relocalización que inició la población ya establecida que buscaba mejores condiciones para vivir y que no podía mantener en su lugar original.

Para la década de 1990, esta expansión no alcanzó otra metrópoli, por lo que no logró catalogarse como megalópolis, ya que mantuvo su contigüidad urbana con los espacios que se relacionaba para el desarrollo de las actividades, lo que le impidió conformar una metápolis. Pero lo que sí se dio, a raíz del surgimiento de las empresas vinculadas a la nueva economía, fue la creación de espacios industriales que facilitaron la incorporación de otros municipios a la mancha urbana; tal es el caso de El Salto y Tlajomulco de Zúñiga; quienes se insertaron a la metrópoli por medio del establecimiento de empresas clasificadas en el ramo de la electrónica: como *IBM* y *Siemens*; además, de la descentralización de algunas empresas del sector tradicional (*Dulces de la Rosa* y *Peñañiel*) que procuraron mantenerse cerca de Guadalajara pero en municipios no metropolitanos en el momento de su ubicación.

Sin embargo, como ciudad periférica no logró desarrollar una nueva conformación urbana, pero sí experimentó una reestructuración interna, la cual se visualiza al no ser ya la zona central el punto de aglomeración poblacional, creándose otros núcleos importantes de concentración, los cuales no coincidieron con los lugares de mayores ingresos, y donde se ubicaron los principales centros comerciales. Esto facilitó corroborar que la población de más altos ingresos se ubica en zonas con poca densidad de población y las zonas comerciales se desarrollan en los lugares donde se ubica su mercado potencial y no donde existe el mayor número de consumidores.

La reestructuración interna vivida en el último periodo de análisis, consistió en una contracción del centro económico principal, ya que para 1993 estaba conformado por 94 AGEB's y para 1998 sólo contabilizaba 80. Una primera causa de este proceso fue la aparición de nuevas zonas centrales, en las cuales se ubicaron ramas importantes para el desarrollo de la ciudad; otra consecuencia fue el inicio del debilitamiento del centro principal, sobre todo,

cuando la industria empezó a desaparecer y ubicarse en los nuevos centros económicos localizados en la periferia, además de que se incrementó la separación entre los servicios tradicionales y avanzados, donde estos últimos empezaron a desprenderse del centro para reubicarse cada vez más al poniente de la ciudad. Por último, la poca industria que se mantuvo en el centro principal era tradicional, la cual empezó a desligarse, reubicándose en otros lugares de la ciudad, incluso fuera de la mancha urbana; esto provocó que se iniciara el desmantelamiento de este centro para dar paso a una nueva centralidad en Guadalajara.

La segregación espacial encontrada, con base en la información analizada, permite entender que ya no debe de hablarse sólo del oriente y del poniente, sino más bien de espacios conectados globalmente y otras desligadas de la dinámica global (espacios localizados). Para ello se detectaron los espacios que mantenían una relación con el proceso global, encontrando sólo una pequeña parte del poniente de la ciudad, donde se ubican zonas residenciales de alta plusvalía, localización de servicios avanzados, algunas actividades comerciales y de otros servicios que son considerados de lujo, que se mezclan con estas actividades globalizadas (restaurantes, comercios que venden productos importados, etc.); así también, esta zona se combina con la zona financiera, donde se ubican bancos, servicios de consultoría en contabilidad, legal y mensajería, además de algunas oficinas corporativas que procuran establecerse en la zona más exclusiva de la ciudad.

Guadalajara es una metrópoli que está en proceso de transformación, la dinámica poblacional está cambiando y creando nuevas distribuciones, aunque con el mismo patrón de expansión física; a la vez, existen alteraciones en la estructura económica producto de la consolidación de nuevas actividades, lo que provoca también alteraciones en la estructura urbana, conformando nuevos espacios económicos, modificando el ya existente en forma y reorganización de las actividades predominantes.

Definitivamente esta situación hace que la ciudad modifique los patrones de localización de algunas actividades; por un lado el comercio, que mayoritariamente se ubicó en la zona centro y en el segundo contorno, se fue distribuyendo hacia toda la ciudad; en cambio, los servicios que al inicio sobresalieron en la periferia, al final se concentraron en la zona centro, principalmente en lugares que fueron abandonados por el comercio y los habitantes.

La tendencia de relocalización que manifestaron las actividades económicas influyó la conformación de los nuevos espacios económicos; es decir, surgieron zonas donde empezaron a localizarse las actividades económicas que experimentaron una dinámica importante para el desenvolvimiento de la economía de la ciudad. Así, se encontró que el centro económico, en primera instancia, tuvo una expansión física, ubicándose principalmente en el centro tradicional; después creció hacia lugares donde existían actividades que en su momento no eran parte de este gran centro económico; finalmente, este tendió a contraerse debido a que surgieron nuevas islas conformadas por uno o dos AGEBS, los cuales podrían ser, en un futuro, los nuevos centros económicos.

El surgimiento de estos espacios se debe a la desaparición de algunas áreas industriales en el centro económico tradicional, lo cual provocó que se crearan nuevas zonas para dicho sector, principalmente en el anillo periférico, donde se han establecido empresas del sector industrial tradicional y de la electrónica. Otro punto a considerar en la conformación de estas islas, es la desconcentración que empieza a manifestarse en algunas oficinas corporativas y, en consecuencia, de servicios avanzados, los cuales buscan establecerse en zonas con accesibilidad y mejores condiciones urbanas (servicios públicos e imagen urbana), lo cual podría reafirmar que la tendencia a reacomodarse es cada vez más al poniente de la ciudad, sobre todo de las empresas vinculadas a la nueva economía; esto indica que esa parte de la ciudad puede ser el centro económico que estaría más cercano a ser el espacio globalizado de Guadalajara.

Otro de los fenómenos que ha provocado modificaciones en la ZMG es la presencia de empresas globales y plantas manufactureras de la rama electrónica, ya que éstas han alterado el centro económico tradicional y han conformado nuevas zonas industriales; además, han permitido que Guadalajara se incorpore en diversas redes, lo que propicia que sus relaciones no se limiten únicamente a su entorno o al país, sino que se incorpore a la red urbana global, donde se vincula con otras ciudades de otros países de América y de otros continentes.

Bibliografía

Alegría, Tito, *et al.* (1996) *Las ciudades de la frontera norte*. Reporte de investigación mimeografiado. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.

Blanco y Gurevich Raquel (2002) “Una geografía de las ciudades contemporáneas: nuevas relaciones entre actores y territorios”. En Silvia Alderoqui y Pompei Penchansky (comp.), *Ciudad y ciudadanos. Aportes para la enseñanza del mundo urbano*. Argentina: Paidós.

Borja, Jordi y Manuel Castells (1998) *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.

Castells, Manuel (1997) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Tomo 1, 2 y 3. Madrid: Alianza.

De Mattos, Carlos (1998) “Reestructuración, crecimiento y expansión metropolitana en las economías emergentes latinoamericanas”. En *Economía, sociedad y territorio*. Vol. 1. No. 4. Julio-Diciembre. México: El Colegio Mexiquense.

----- (2001) “Crecimiento metropolitano en América Latina: ¿Los Ángeles como referente?”. En *International seminar on economy and space*. Ouro Preto, Brasil: Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional de la Universidad Federal de Minas Gerais.

Expansión (1998) agosto 12. Vol. XXIX. No. 747.

----- (2000) julio 19. Vol. XXX. No.795.

----- (2001) julio 25. Vol. XXXII. No. 820.

Hiernaux, Daniel (1998) “La economía de la ciudad de México en la perspectiva de la globalización”. En *Economía, sociedad y territorio*. Vol. 1. No. 4, Julio-Diciembre. México: El colegio Mexiquense.

INEGI (1985) (1993) (1998) *Censo Económico*. México.

----- (1995) *Conteo de Población*. México.

----- (1990) *XI*, (2000) *XII Censo General de Población y vivienda*. México.

----- (2000a) “Sistema para la consultaría de información censal. Información a nivel AGEB”. En *XII Censo General de Población y vivienda*. México.

Knox PL y PJ Taylor (1995) *World cities in a world system*. Cambridge: Universidad de Cambridge.

Marcuse, Peter (2000) *Globalizing cities: a new spatial order?* Estados Unidos: Blackwell.

Méndez, Ricardo (1997) *Geografía económica, la lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona: Ariel.

Parnreiter, Christof (2001) “Trasformación socioeconómica y nuevas formas de urbanización en América Latina”. En Burchardt, Hans-Jürgen/Haroldo Dilla, *Mercados globales y gobernabilidad local: retos para la descentralización*. Caracas: Nueva Sociedad. Pp. 29-43.

Precedo Ledo, Andrés (1996) *Espacios y sociedades, ciudad y desarrollo urbano*. Madrid: Síntesis.

Rodríguez Bautista, Juan Jorge (2001) “Procesos de reestructuración económica. El caso de dos ciudades: Monterrey y Guadalajara”. En *Expresión económica*. Guadalajara: UdeG.

Rodríguez Bautista, Juan Jorge (2003) “La nueva economía y sus efectos en la redes urbanas y los centros económicos: el caso de Guadalajara”. Tesis para obtener el grado en Doctor en Negocios y Estudios Económicos. Guadalajara: UdeG.

----- y Rosario Cota Yáñez (1999) “Evolución interna de las principales zonas metropolitanas de México”. En *Comercio exterior*. Agosto. México: Bancomext.

Sassen, Saskia (1991) *The global city. New York, London, Tokyo*. Estados Unidos: Universidad de Princeton.

Revistas electrónicas consultadas:

Barrios, Sonia (2001) Áreas metropolitanas: ¿qué ha cambiado?: La experiencia de la Caracas Metropolitana. En *EURE (Santiago)*. [Online]. [citado 27 Febrero 2003], Pp. 59-86. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612001008000004&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0250-7161.

Castells, Manuel (2000) “La ciudad de la nueva economía”. En *La factoría*. No. 12. Julio-Agosto. www.lafactoriaweb.com/articulos/castells12.htm

Sassen, Saskia (1998) *Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos*. En *EURE*. [online]. [citado 28 Febrero 2003], Pp. 5-25. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71611998007100001&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0250-7161.